

LA ILUSTRACION

SUD-AMERICANA

PERIODICO ILUSTRADO DE LAS REPUBLICAS SUD-AMERICANAS

4º AÑO

PATROCINA LOS INTERESES DE LA ACADEMIA DE BELLAS ARTES DE BUENOS AIRES

Nº 87

DIRECTOR
RAFAEL J. CONTELL

BUENOS AIRES, AGOSTO 1º DE 1896
FUNDADORES—R. J. CONTELL y F. M. CONTE

REDACTOR EN JEFE
RAMON M. DE IRIBAS



República Argentina — Provincia de Buenos Aires — VISTA DE LA ESTANCIA "SAN JUAN"
Propiedad de don Leonardo Pereyra.— Fotografía del doctor L. Pereyra.

LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA
 PERIÓDICO ILUSTRADO
 DE LAS
Repúblicas Sud-Americanas
 FUNDADO EN 1892
 EL MÁS PERFECTO EN TODO SUD-AMÉRICA

EDICION ARGENTINA
 24 PAGINAS
 APARECE LOS DÍAS 1º Y 16 DE CADA MES

EDICION URUGUAYA
 24 PAGINAS
 APARECE EN MONTEVIDEO LOS DÍAS 5 Y 20 DE CADA MES

PRECIO DE SUSCRIPCION
 (PAGO ADELANTADO)

CAPITAL	Año.....	\$ m/n	18.-
	Semestre.....		9.-
	Trimestre.....		5.-
INTERIOR	Año.....		20.-
	Semestre.....		10.-
	Trimestre.....		5.50
EXTERIOR	Año.....	\$ oro	9.-
CHILE y URUGUAY...			7.-

NÚMERO SUELTO \$ 1.25 m/n.
 ATRASADO \$ 1.50

TOMOS ENCUADERNADOS
 DE LOS AÑOS 1893-1894-1895
 \$ 30 CADA UNO

Cosas y Quisicosas

CUENTAS y baratijas de variados colores, lentejuelas deslumbradoras y cintajos de chillones tonos, se enlazan en asombroso maridaje con el utilísimo artefacto industrial, con los paquetes diminutos de aceradas agujas y los apretados carretes de blanco y negro hilo que han de zurcir, sujetar y afirmar, ya la revoltosa hebra que escapó de ensortijada trama del tejido, ora al fugitivo botón que rodó gozoso, libre de ligazones molestísimas: en reducidísimo cajón de buhnero, ocupan gerárquico casillero, hasta que una linda mano femenina altera graciosamente su colocación disciplinaria.

Tal la crónica que recoge multiformes ecos de la vida masculina: formas angulosas, contornos durísimos, asperezas mal encubiertas por la urbanidad cortesana o la *melopea diplomática*, pierden tonos y matices en su reproducción: falta un beso de luz, una caricia consoladora, un matiz *estético* que encubra al oropelesco relieve, y engañe a los ojos del observador sagaz.

Hay que dar *gato por liebre*: he aquí la misión del cronista. Pero... ¿cuál es la Musa del periodismo?

Variad de anaqueles y de lugar; cambiad el escenario. Del campo a la ciudad hay un paso; paralela vía férrea o enlodada carretera os conduce, en breve espacio, al centro de la animación, al *mentidero perpetuo* que lanza por mil abiertas fauces, notas de todos colores a la maledicencia pública.

Ahí está la lujosa tienda, *norte y punto de partida* de los afares varoniles y las vanidades mujeriegos: el mostrador elegante, las telas lujosísimas; pieles, sombreros, plumas y encajes, con la ridícula variedad de las modas del día, comparten el cetro del lujo moderno. Lo aparatoso y lo útil, lo efímero, lo pasajero, el *artículo* indispensable y el superfluo, pasan, vistosamente adornados ante la atónita mirada del curioso, y en coyunda estrecha, la sensación gozosa y la caprichosa inquietud, animan la pupila enamorada: la incauta voluntad cede una vez más. ¡Vivimos del efectismo!

No de otra manera, el chillón concierto de vitores y aplausos, de zumbas y enojos murmuradores, cautiva nuestro ánimo en la quincenal *recorrida* de las discordantes notas narradoras. ¡Plaza! Serio y formal asunto inicia los primeros renglones: falta tiempo... el espacio no alcanza... y con breve comentario cierra, apenas esbozada, la idea fecundada en feliz momento de inspiración y acierto. Banal reseña de un suceso de novedad, de una impresión del momento, de una «actualidad», como hoy se dice, ocupa con fastidiosa extensión las vírgenes cuartillas, y mancha de tinta

larguísimas columnas: *sudan* las prensas, vomitando *pruebas*, y voraces é infatigables, claman con crugidos de los dientes de sus ruedas, y con ásperos chirridos de sus ejes y coginetes, por una *nota* amena, que brote bajo el apremio enervador de tanta tiranía.

¡Nuestra vida es nuestra muerte! ¡El impresionismo!

«No hay mal que cien años dure» ni impresión que siempre sea pasajera: persisten a veces y, ora consuelan, ora enconan mal curadas y olvidadas heridas; vienen *por bien*, ó *por mal*. Puerta franca ó «puente de plata» en este último caso, y plácida acogida en el primero.

De grato solaz sirven al ánimo los entusiasmos juveniles, el tino singular y el sesudo juicio de publicistas americanos que, salvando las iniquidades y torpezas del *filibusterismo literario contemporáneo* (con más nombres que el deseo y más sofismas que la ingratitud) siguen

...la escondida senda por do han ido los pocos sabios que en el mundo han sido.

En la región sud-americana han pasado ya los *vientos de tempestad*: surgen a la vida literaria, plumas *capaces* y cerebros equilibrados. ¡Es la alborada! Entonemos cánticos de alegría: plácemes y alabanzas con picante salsa reconfortante, ha de recoger la crítica en no lejano espacio: daremos también, y en tiempo oportuno, nuestra... *puntada*.

Hoy nos llaman más de cerca: cuatro cerebros nos envían desde la bella capital montevideana, dos *pruebas* mensuales de su labor literaria, y las páginas de la REVISTA NACIONAL, no... *se caen de las manos*. ¿Es esto poco, en estos tiempos de... difícilísimo ambiente literario?

Notas de color y notas de sentimiento, en «poesía de prosa» y en «poesía de verso», enlaza con galanura esquisita José E. Rodó, *colándose* insensiblemente en el ánimo del lector; insidioso, perfumado, cortés, dorando la pildora según la expresión vulgar, en la dureza del argumento vigorosamente lógico y severo, con suavísimo vocablo, seleccionado en su amplísimo repertorio lingüístico.

Por los fueros del lenguaje, porque «la mayor calamidad que puede pesar sobre una lengua es precisamente ese tumultuario amontonamiento de acepciones dadas a sus voces» lucha con brío esforzado Carlos Martínez Vigil, haciendo «obra de varón» en la rudísima contienda que «unos pocos» vamos sosteniendo, ha tiempo, contra los *descarriados a la moda*.

No sé si le basta al arte contemporáneo, «con ser real y humano» como opina Víctor Pérez Petit, en un estenso estudio literario: tan torpes andamos, hace años, para fijar lindes a la fantasía, y tan «inhumanos» en nuestra civilizadora vía de progreso hacia el caos del «anarquismo», que voy opinando que *todo es según el color del cristal con que se mira*, pues nuestra «máquina vital» como lo dice mejor su colega y compañero, Daniel Martínez Vigil, en una *Brizna*, tiene muchos «puntos de mira».

Que es el hombre automático sujeto lo patentiza el dar la preferencia, en cuestiones sociales, al respeto, y en punto cerebral, a la creencia.

Hay respetos «impuestos», y respetos «naturales», y las creencias van por los rumbos del increíble apóstol, según mis noticias; entusiastas y tolerantes en la juventud, frías y severas en la vejez, pues

al soplo de la vida y sus amaños se marchitan los años... y crecen los desengaños.

Sonó el último martillazo; del bloque de mármol, al golpe del cincel, brotó la estatua, y la egregia figura histórica de D. Joaquín Suárez, se destaca sobre el basamento de granito rojo, que ocupa el centro, en su parte superior, de un muro almenado, representación de la antigua ciudadela, que apoya en una muralla y una eminencia, representativos del recinto fortificado de Montevideo y de la península donde la ciudad fué construida.

La patria de Artigas consagraba el día histórico (18 Julio) al recuerdo de la ley fundamental que ha venido a dar organización a la República, y por voto de la Asamblea de la Nación, inauguraba el monumento al ilustre patrio que salió de la vida pública, con la conciencia tranquila y menguada la fortuna privada: inspiró todos sus actos, desde 1811 hasta el último de su gobierno provisional, en la defensa de Montevideo, en el amor a su país.

La nación uruguaya, al honrar la memoria del prócer inolvidable de su corta pero brillante historia contemporánea, puede grabar con el buril de Ariosto, la eterna y tierna despedida al gran luchador de su bandera.

Né ché poco to vi día de imputar sono
 Ché quanto io posso dar, tutto vi dono.

Bullir continuado, discursos fogosos, públicas asambleas, manifestaciones ruidosas y agitación incesante ha presentado la república chilena con motivo de la elección de su futuro Presidente. Dos coaliciones, ó mejor dicho, dos convenciones,

la radical-liberal-democrática, que proclamó la candidatura de D. Vicente Reyes, y la liberal-conservadora que levantó la candidatura de D. Federico Errazuriz, han combatido ardientemente, y en la fecha a que alcanza nuestra crónica se desconoce el resultado, que, como favorable, se lo atribuyen ambas agrupaciones colectivas, sembrando la destemplanza y la irritación en los ánimos, vigorosamente afiliados en ambos campos contendientes.

Las diatribas contra la libertad electoral, contra la baja condición moral del pueblo elector que con el mayor cinismo vende su voto «por treinta dineros», contra las irregularidades, atropellos y venganzas que surgen de los comicios libres (sic), sacan al tapete de la discusión, el descrédito del sufragio popular, el escaso valer del *número sobre la calidad*, tan pregonado aún en la farmacopea política.

Sorprendiéndose también el telégrafo, con la formación, *ex-abrupto*, de un nuevo estado, una nueva nación sud-americana desprendida de la república del Perú. El departamento de Loreto proclamaba su independencia, y un gobierno provisional participaba *urbi et orbe* la constitución de un pueblo, por su soberana voluntad. ¿Cómo sucedió el hecho? ¿Se trataba simplemente de un golpe de mano militar?

El telégrafo, con su concisión enojosa, nos participa que todo ha vuelto a su natural estado, sometiéndose las nuevas autoridades al poder supremo de Lima, antes de que arribaran las fuerzas militares enviadas por el presidente Piérola, para contrarrestar el movimiento separatista.

Sin embargo, conviene anotar que, según los antecedentes más completos, la idea de federación no es nueva en los departamentos peruanos, y que la opinión pública se ha manifestado constantemente en favor de la forma federal para la organización política de la nación peruana. Basta recorrer aquella prensa, y recordar la propaganda del partido demócrata, cuyo jefe es el Sr. Nicolás de Piérola, Presidente actual del Perú, durante cerca de veinte años, y las constantes quejas de los periódicos y de los elementos oficiales en aquellas apartadas regiones que riega el Amazonas, para darse cuenta de un movimiento, de una *chirriada* tal vez, como decimos aquí, que ha sorprendido al mundo político.

Complementa estas notas, que revelan el aislamiento de aquella comarca del mundo civilizado, y justifican la carencia de noticias de fuente fidedigna, las siguientes observaciones de *El Independiente*, diario de Iquitos, que después de censuras acres al director de correos del Perú «porque hacia poco caso del departamento de Loreto» hacia esta pregunta:

«¿Qué objetará, cuando le digamos, que correspondencia puesta en el correo de Lima, Trujillo, Pacasmayo, Chiclayo, San Pedro, Cajamarca, Cuzco y Moquegua, desde el mes de Mayo de 1895 (!!!) sólo ha llegado a Iquitos el 9 de Abril de 1896?

Con bellísimos días primaverales concluye el mes de los recuerdos patrios en la gran capital bonaerense: un aniversario glorioso, que exaltó la fibra nacional con nobilísima expansión a mitad de la primera quincena; una fecha histórica del pueblo francés que, en medio de entusiastas aclamaciones, celebró aquí la colectividad del gran pueblo galo, en estrecho abrazo con la colonia española que enbanderaba sus casas en gratísimo homenaje de simpatía a la nación hermana; fiestas industriales, banquetes y agasajos al ilustre duque de los Abruzzos, nuestro huésped por brevísimo tiempo, por la laboriosa representación del *del paese*; la «colación de grados» en la facultad de Derecho; la terminación de la temporada lírica en la Opera; las fiestas sociales, los teatros concurren, y en franca y artística animación, nuestro único centro literario, el Ateneo, que despierta nuestras *dormidas esperanzas* con serie gratísima de interesantes conferencias, dieran pábulo a pluma más socorrida, para envolver en chispas de fragua y en cantos de refinado belénismo, la escueta reseña de nuestra activa existencia de pueblo eminentemente civilizado.

Pero hay un tirano que dicta leyes sin apelación posible para el periodismo moderno; la opinión: sintetizada en el lector aburrido que no quiere *platos de segunda mesa*, servidos en la prensa diaria con multiplicidad de excitantes y aperitivos, que tantea nuevos gustos para su difícil paladar, y busca fuerza de ingenio, inventiva graciosa é inspirada musa, en la revista literaria. Con «mimbres y tiempo...» si; pero, sobran mimbres y... las horas pasan con alas de desecho consentido.

Sin embargo, no cerraremos estas notas, sin dedicar breves renglones a la «hermosa pieza literaria» (*passez le mot*) que leyó el doctor Ernesto Padilla, el mejor estudiante entre los nuevos doctores, que asistían a la «colación de grados» en la facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires.

Brillante la simpática fiesta: adornado lujosamente el local, y en el severo «salón de grados», ante el primer magistrado y los académicos, en las rojas banquetas, los nuevos abogados, dirigiendo «miradas de satisfacción» a las bellas damas que concurrían a prestar su aplauso generoso a la labor estudiantil.



Doctor Don BENJAMIN ZORRILLA
EX-MINISTRO DEL INTERIOR DE LA REPÚBLICA ARGENTINA
† en Buenos Aires el 25 de Julio último

Los niños de ayer, los estudiantes de la víspera, abandonaban en aquel recinto las gratísimas impresiones de la juventud, las expansiones de la mocedad y el entusiasmo impremeditado de los pocos años: auras de reflexión, surcan su pensamiento y «el problema de la vida» con todos sus irisados cambiantes y con todas sus sombras aletargadoras, se les presentaba en breve abstracción mental, señalándoles ruta incierta en la peregrinación mundana. En brillantes conceptos, el doctor Padilla sintetizó el «plan de vida futuro» y la preocupación de su espíritu pensador.

«Huyamos de la publicidad temprana que hace de un niño de escuela, un hombre insoportable por sus pretensiones, y estemos seguros de que nada es más exacto que aquello de *esperar la hora*. Los egoísmos pierden, porque son estériles y los apresuramientos y precipitaciones matan los anhelos, al nacer, porque es la ley de la vida que los frutos se recojan, sólo cuando están maduros.»

—Este es un invierno decadente, enfermo
—¿Qué quiere Vd.! No me aflige: me gusta una plácida temperatura.
—Sí, pero observe Vd. que estamos en el corazón del invierno» y este tiempo hermoso....
—Ya: está enfermo.... del corazón.

MARINO BRAIS.

LAS MANOS SUCIAS

CUENTO

HACE mucho tiempo vivía en una población de poca importancia de Alemania un pobre memorialista llamado Feuerwasser. Era este un ser inofensivo, tímido y piadoso, y de los treinta a los sesenta años, no se sabía qué edad atribuirle. Al parecer no tenía familia, supuesto que llevaba una existencia solitaria; relacionándose tan sólo con los demás seres humanos, cuando a ello le obligaba su empleo.

La naturaleza le había favorecido poco, era bajito, tenía la cabeza grande, montada sobre un cuello enjuto, los ojos ocultos en el fondo de inmensas órbitas, bajo unas espesas y desordenadas cejas, la nariz larga, la frente estrecha, y la boca hubiera parecido fea, a no ser por la natural bondad que expresaba.

Debido a una extraña anomalía, este renacuajo tenía las manos más bellas del mundo, finas, aristocráticas, encantadoras; en fin, manos de príncipe ó de obispo. Durante los ocios excesivamente duraderos que le dejaban sus conciudadanos (poco

aficionados a sostener frecuente correspondencia), Feuerwasser se las contemplaba, y bajo su mirada parecía que adquirían una vida independiente de su propia voluntad, tomando actitudes variadas, elegantes, imperiosas ó acariciadoras, posiciones extrañas por cierto, dadas las humildes costumbres de su poseedor. Feuerwasser no desconocía la fascinación que ejercían en cuantos las miraban, y á veces, el ruido de un carruaje al despertar los perezosos ecos de su pacífica calle, ó la voz de una anciana que iba á pedirle el auxilio de su talento para escribir á un hijo que se ausentara, le sorprendieron ocupándose en minuciosas coqueterías, y complaciéndose en prodigar á sus manos excesivamente hermosas, los cuidados más delicados.

Una mañana, Feuerwasser, que holgaba hacía muchos días, oyó llamar á su puerta con tres golpes ligeros y abrió en seguida.

—¡Tened la bondad de sentaros, señora!
Era una mujer anciana, que entró haciendo las complicadas reverencias que se estilaban en aquel tiempo.

Feuerwasser no recordaba haberla visto nunca: pero era tan tímido, que apenas se atrevía á mirar de frente á sus más fieles parroquianos.

La anciana empezó á dictarle una carta para un hijo que hacía mucho tiempo estaba ausente.

Mas á medida que el memorialista escribía, la voz de la anciana vacilaba como si su imaginación se hubiese distraído de su objeto principal, dominada por una curiosidad violenta.

—¡Perdóneme Dios! exclamó por fin, y vos mismo, señor memorialista, dispensad mi impertinencia; pero no puedo menos de deciros que teneis las manos más hermosas que he visto.

Feuerwasser se sonrojó; con todo, no las retiró como se lo exigía la modestia y á su vez se puso á contemplarlas con complacencia.

—¿Cómo es posible que no estén en el cabildo ó en la corte? ¡Qué delicadas! ¡Qué dedos tan bien modelados! ¡Son manos de príncipe ó de obispo!

Feuerwasser no contestaba; pero interiormente le daba la razón á la vieja parlanchina, bebiendo con delicia las alabanzas que la vida le había escatimado, mientras aquella continuaba con voz insinuante, monótona, soporífera.... De pronto, el ruido de un carruaje despertó los ecos de la pacífica calle, y Feuerwasser, como si saliese sobresaltado de un sueño agradable, levantó vivamente la cabeza, disponiéndose á leer de nuevo las líneas escritas, á fin de poder terminar la carta.

«Oh, detestable prodigio! he ahí lo que leyó, escrito de su puño y letra:

«Has nacido para la dicha y la vida te condena al sufrimiento; sin embargo, puedes conjurar tu

mala suerte y, siendo pobre, volverte rico, si quieres. Conservas excesivamente puras tus hermosas manos. Existen dos elementos irreconciliables, que son el agua y el fuego: si te comprometes á apartarlas de todo contacto líquido, el fuego, cuya gloriosa forma es el oro, correrá inagotablemente por esas lindas manos, que tanto has cuidado. No tengas vanos escrúpulos, que manos doradas nunca fueron sucias. Más, ten cuidado!—Si una gota de agua, una sola gota, cae sobre ellas, te volverás en seguida tan pobre como eres hoy».

Feuerwasser leía y releía sin comprender.

De pronto, penetró en su inteligencia el sentido de aquellas palabras y se levantó de un salto, espantado. ¡El Feuerwasser, había escrito aquello!—Pero, y la vieja, ¿dónde estaba?—Había desaparecido!

El memorialista hizo la señal de la cruz y luego vació el tintero, hasta la última gota, sobre el diabólico escrito; mas entonces, las letras aparecieron encarnadas sobre la ola negra.

Deprisa, derechamente, y no sin pensar mientras andaba, en el texto que inconscientemente había escrito, Feuerwasser se fué á la iglesia.

Z.

LA ISLA DEL COCO

TRADICIONES CENTROAMERICANAS

CORRÍA el año de gracia de mil setecientos sesenta y cuatro: á la sazón gobernaba en Méjico, en calidad de virey el Marqués de Cruillas. Sedientos de oro los hijos de la Península, (?) explotaban á más y mejor el país de Montezuma, y continuamente cruzaban inmensos buques el Océano cargados del precioso metal, para ir á enriquecer las arcas del monarca español. Codiciando aquellos tesoros flotantes, infestaban al mar infinidad de buques piratas, manteniéndose á la pista para aprovechar la mejor ocasión.

El Virey de Méjico tenía en depósito una gran suma de dinero y preparaba la expedición necesaria para que sin riesgo alguno llegara á las playas españolas, eludiendo así su responsabilidad.

Un velero de gran calado se alistó al efecto, y se dió á la mar por las aguas del Pacífico, evitando encontrarse con los terribles ladrones del gran Océano.

Era en la tarde de un día del mes de Noviembre; por los negros nubarrones del cielo se traslucía el preludio de la tempestad; y en efecto, como á las ocho de la noche comenzó á desatarse un fuerte

aguacero entre rayos y truenos, y el mar, tomando un color verdinegro dió en encespar sus olas jugando con aquella hermosa barca que conducía el tesoro mejicano.

Los marinos tripulantes buscaban un punto de refugio, porque aquella misma tarde divisaron en el horizonte la bandera negra del pirata que les seguía la pista.

El vigia de proa dió repentinamente el grito de «tierra á barlovento»; todos corrieron á cerciorarse; á lo lejos se comenzaba á destacar una sombra que indudablemente era la providencia en forma de asilo.

La tierra en cuestión se halla entre los 5° 33' latitud Norte, y 86° 58' longitud occidental del meridiano de Greenwich; fué bautizada con el nombre de «La Isla del Coco», y pertenece hoy á la República de Costa Rica.

El capitán del velero decidió rodear la Isla con el objeto de ocultarse á su perseguidor, y con ahinco trató de buscar un desembarcadero, para llevar á tierra el precioso cargamento que conducía.

La «Isla del Coco» es toda una selva, es toda inculta, y sus playas y rocas oponen inmensos obstáculos para saltar á ella, por lo cual grandes fueron los sacrificios de la tripulación desgraciada para entrar á esconder su tesoro; más, sin embargo, la intrepidez de aquellos marinos arrojados y valientes, el anhelo de poner á salvo de los piratas la carga del buque, obró en conseguir el fin que en aquellos momentos se proponían.

Todo el oro fué enterrado con rapidez en una pequeña hondura que naturalmente existía en la isla, cubriendo aquello con la tierra que tantos esfuerzos les costó extraer.

El capitán del velero no quiso olvidar en donde quedaba aquella fortuna, aquel móvil que excitaba su codicia, y buscó señales, bien naturales, bien hechas por él, para que si Dios le concedía la vida, volver algún día á apoderarse de la llave de la felicidad que dejaba entre los peñascos de la isla, desconocida entonces.

Al amanecer, la tripulación volvió al buque y se hizo á la vela, ya sin temor de arribar á España, dando por perdido lo que con tanto encarecimiento se les encomendaba; pero ¡estaba escrito! El barco pirata permanecía en aguas de la playa,



Don CARLOS MORLA VICUÑA
MINISTRO DE CHILE EN LA REPÚBLICA ARGENTINA
(Fotografía A. S. Witcomb.)

escudriñando para encontrar al perseguido, y cuando los rayos del sol comenzaban á iluminar el Océano lo distinguieron rumbo al Sur.

Sin perder un instante procuraron su abordaje; bien sabían la enorme cantidad de dinero que conducían y la facilidad de apoderarse de ella.

La tempestad había huido, dejando en completa

calma las aguas del Pacífico; á lo lejos se divisaron dos buques, cerca el uno del otro, y se dejaron oír quejidos y lamentos: aquello era la matanza, el robo y el asesinato que se produjo al apoderarse los bandidos del mar, de la tripulación del velero español.

Entre los marinos de este barco, iba un esclavo que á lo más tendría quince años, el cual servía al capitán, y había presenciado el entierro del tesoro en la Isla del Coco, y las señales que aquél puso para no olvidar el sitio de la fortuna.

El esclavo fué el único que respetaron los piratas con el objeto de que les indicara y les diera datos seguros del entierro del precioso metal, pues se encontraron con el buque vacío.

Con el tiempo, el esclavo pudo volver á la República costarricense, pues abrigaba la idea de conseguir algún día los medios necesarios para sacar el tesoro, del cual él sólo sabía el lugar; desgraciadamente nunca pudo llegar al fin codiciado; tuvo un hijo y al morir le puso al corriente de aquel secreto que podía hacer su felicidad.

El hijo esclavo, concibió la idea de reunir dinero, haciendo moneda falsa; fabricó un troquel y puso en obra su maléfico pensamiento, el que le dió fondos, pero nunca los suficientes para poder tripular una goleta que lo llevara á la tierra que encerraba el tesoro. Cuando el peso de los años, minó completamente su existencia, quiso no ser tan avaro, y no llevarse á la tumba su secreto y en la confesión relató detalladamente todo lo que su padre le dijera, al sacerdote que tuvo la suerte de escuchar sus últimas disposiciones.

Dijo el esclavo moribundo: «Hay varias señales que indican con todo acierto el lugar del entierro y si usted llega á realizar tan portentoso descubrimiento, sea usted feliz y haga felices. Puede usted comunicarlo al que lo merezca».

Varias han sido las expediciones que han sido enviadas á la Isla del Coco, pero todas han fracasado, no teniendo aquellas codiciadas señales que solo el cura confesor y un amigo íntimo de él poseen.

El Presidente Guardia, constituyó en presidio la mencionada isla para buscar el grandioso tesoro, pero siempre escollan y escollarán por la ignorancia de datos ciertos.

Fácil sería apoderarse de tanta fortuna que existe en tierra costarricense, pero faltan los detalles, falta una goleta y falta lo principal: dinero al poseedor del secreto, y credulidad al capitalista.

Para los buscadores de tesoros escondidos escribo y relato esta famosa tradición, ¡arriesguen monedas! sean audaces que bien dice el proverbio: «audaces fortuna juvat!».

MEANY Y MEANY.

CÓMO ESCRIBEN ELLAS

EL número de mujeres que riman versos ó componen prosa en los Estados Unidos, es incontable. Quien quiera tener una idea aproximada de la femenina fecundidad literaria norteamericana, tendrá de sobra con pararse un momento, mientras llega el tren en cualquiera estación, delante de la indispensable venta de libros y periódicos, y allí verá que de cincuenta diferentes novelas, el sesenta por ciento es fruto de la fantasía femenina, así como también es de ellas, de las mujeres, la mayor parte de la cosecha poética que las revistas conocidas con el nombre de *Magazines*, echan al público todos los meses y algunos cada quince días.

¿Qué así serán los versos y las novelas? No señor; hay de todo, bueno, malo y peor; pero como aquí existe la pasión de la lectura, más vehemente que en ninguna otra parte del mundo, no hay cosa escrita que no se venda. Con saber que se ha inventado ya una máquina que imprime, pliega, encuaderna y corta cinco mil novelas por hora, no hay más que preguntar.



República Argentina—Aguas minerales de la Provincia de Santiago del Estero
Fuente en la Playa Rio Hondo

En punto a versatilidad profesional, la mujer norte-americana es exactamente igual al hombre, su conterráneo. Un yankee es hoy inventor, mañana arquitecto, luego dentista, más tarde conductor de tranvía, vendedor ambulante de libros, médico homeópata, etc., etc.; y cuando en todas esas profesiones ha fracasado, se instala cura protestante. Una joven con pruritos de independencia, es sucesivamente tendera, encuadernadora, telegrafista, tipóscritora, nodriza de hospital, institutriz, corista de opereta; y por último, cuando ya le está dando aleteos en el cerebro la socorrida idea del suicidio, se acuerda de que no ha probado el último recurso; se hace escritora de novelas, y se salva. Podríamos añadir, que también se venga.

Preciso es confesar, sin embargo, que entre tanta criatura dada a las letras, hay algunas que merecen el título de escritoras y de poetisas.

Mi propósito no es decir «cómo escriben ellas», en el sentido crítico que esta frase envuelve, sino tan sólo observar la actitud peculiar que cada una toma cuando el Numen las visita, descendiendo en rósea nube para fecundizarlas intelectualmente.

Mrs. Trash, esposa de un rico banquero, es bella y romántica. Sus mejores versos y su más poética prosa los ha escrito sentada en los balcones de su espléndida mansión veraniega, un palacito japonés construido en Saratoga. Desde allí alcanza ella a ver los elevados picos de los Adirondacks y todo un verdadero panorama de abanico.

A Amelia Rives, la más leída y la más simpática de las escritoras de aquí, le acomete la inspiración en forma de una misteriosa inquietud. Durante los días de pura gestación, se la ve rondar la casa, jugar con sus perros, huir de las gentes como si escondiera un secreto que la avergüenza, y al cabo desaparece por completo de la tertulia de su familia, que la adora y la consiente todos los caprichos de su genio. Encerrada en su bufete, se pasa hasta tres semanas. La única persona que goza del privilegio de penetrar en aquel *Sancta Sanctorum* es una vieja criada negra que la vio nacer y ha seguido amándola con ese cariño africano, abnegado y sublimemente servil. De su reclusión misteriosa sale al fin Amelia, y no sale sola, sino ostentando en sus manos el hijo de su espíritu, orgullosa de la divina maternidad. Un nuevo libro ha dado a luz: una criatura de su alma. Reune a sus padres y demás familia, les lee su obra, y todos lloran de dicha. Allí mismo, con el voto de los parientes, bautiza la joven autora a su hijo intelectual.

Emilia Vanderbilt Sloane, la millonaria amazona, compone sus libros al galope de su caballo.

Todo lo contrario hace la bella Winnie Davis, quien produce en una especie de éxtasis hipnótico. Se echa en un mullido canapé, y fija persistentemente la mirada en los picos de su pluma, de donde casi ve caer en gotas de luz los pensamientos.

Mrs. Ward, se encierra en su bufete, se encara con las cuartillas, y completamente absorta, si la inspiración la posee, no para mientes en nada más, aunque la casa se esté incendiando y los bomberos dando el asalto salvador. Parece ella entonces un mecanismo en falda.

Mrs. Stranger Winter necesita, por el contrario, ruido, interrupciones a su alrededor. El día en que sus niños no están en la casa, subiéndosele a las rodillas, derramándole la tinta y haciéndole papiquetes con las cuartillas, ese día no escribe, no puede escribir. Ese día remienda calcetas.

Mrs. Van Rensselaer Cruger trabaja de ordinario en su salón de recibo, debajo de una hermosa lámpara eléctrica de arco. La luz casi sideral de este foco la inspira sus versos más ideales; pero en otras ocasiones no aguarda a ponerse bajo su luna artificial para escribirlos, sino que en cualquier parte en que la asalte el dulce tormento de la creación, allí le da ella vida a lo que sea, aunque la cosa ocurra en un carro de tranvía o en la nave de una iglesia. Para eso lleva siempre consigo, la noble señora, como un cirujano que no abandona la lanceta y las hilas, su pluma de fuente continua y su carterita de páginas blancas.

N. BOLET PERAZA.



Don FRANCISCO JOAQUÍN MUÑOZ
Notable hombre público y estadista uruguayo.

LA NOVELA FRANCESA CONTEMPORÁNEA

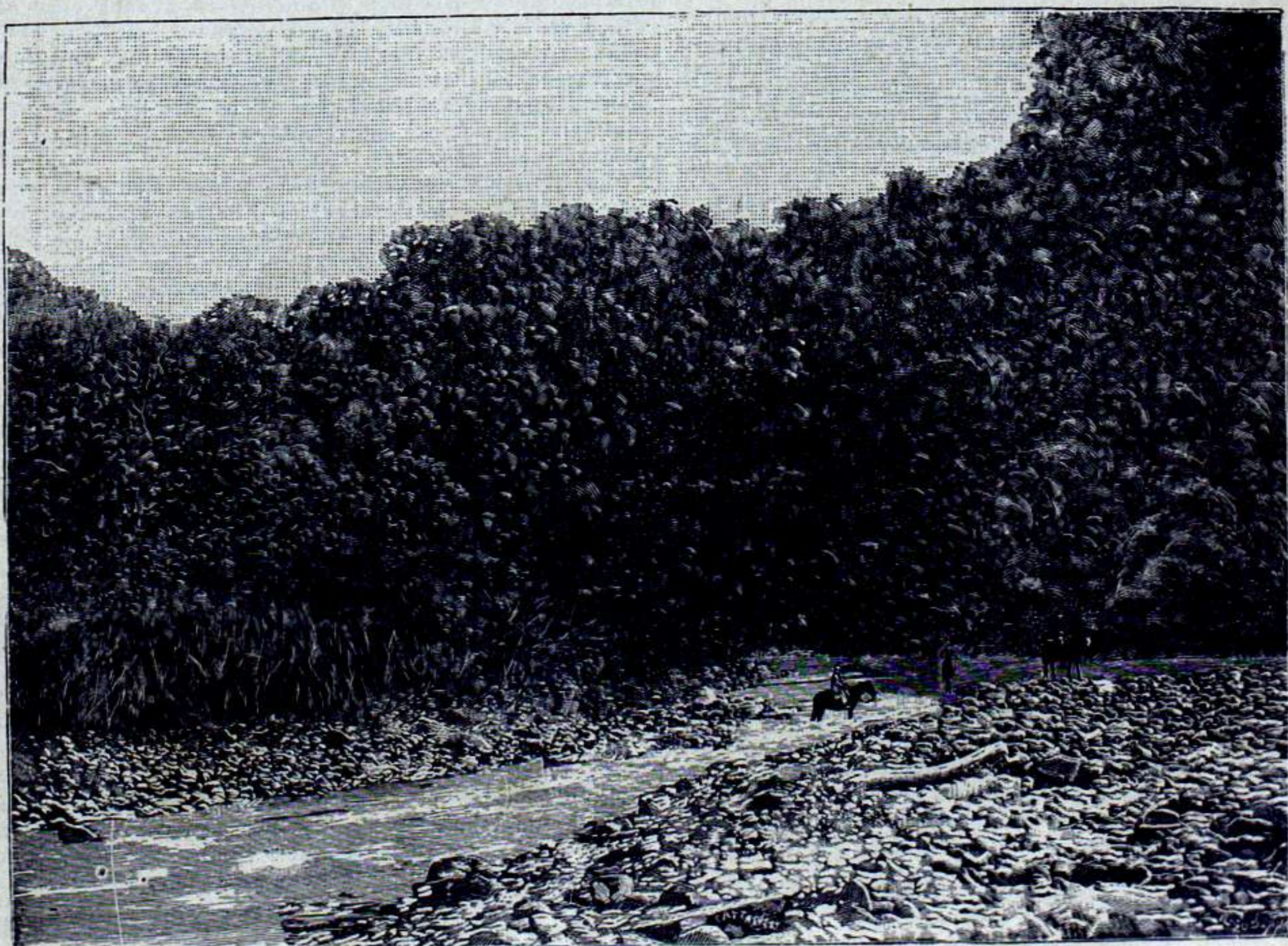
EN la actualidad no será inútil, sin duda, lanzar una mirada en conjunto al estado actual de la literatura francesa y a las últimas manifestaciones que ha dado, principalmente en el año que ha terminado. Si comienzo por los novelistas, es porque ellos, más que nunca, ocupan

hoy en Francia el sitio de honor y atraen sobre sí la atención del público. A pesar de todo, esta colosal invasión de la novela, tiene su razón legítima, y entre otras muchas, la de que Francia es un país de moralistas. Nuestra literatura, ya didáctica, ya religiosa, ora novelesca, está llena y como sobrecargada de análisis morales. No temos que hubo un tiempo, no muy lejano por cierto, en que la historia misma fué considerada como obra de edificación moral. Es ese el punto más distintivo de la literatura francesa. Es una literatura de estudio del hombre. Es muy natural que haya terminado por ser invadida por la novela, que puede tener formas variadas, y por decirlo así, abarcar muchos géneros, pero que en el fondo es siempre un estudio de las pasiones humanas.

Nuestros novelistas han continuado su obra en estos últimos tiempos con su fecundidad acostumbrada, con sus brillantes cualidades de verbo, de invención y de observación incisiva. Lo que domina en la novela francesa de la hora actual es el estudio mal intencionado y la pintura, complacientemente llevada a lo negro, de eso que llamamos el gran mundo. A cual más, Marcel Prévost, Paul Hervieu, Henri Lavedan, Gyp y muchos otros, nos presentan hombres y mujeres de las altas clases francesas bajo los colores menos lisonjeros y con una resolución incontestable de desprecio elegante y de denigración espiritual. Es una moda. Se la puede considerar como continuación o como transformación de lo que se llamó en otro tiempo en Francia el «naturalismo». El naturalismo era un pesimismo literario; era una pintura de la humanidad destinada a hacerla detestable y a hacer que se la tuviera horror. Campesinos, burguesitos, obreros de ciudad, eran la materia ordinaria de la novela naturalista. Nuestros novelistas han trasladado la novela naturalista al gran mundo. Pintan gentiles hombres y millonarios con el mismo pincel con que Zola pintaba, en otros tiempos, los subsuelos de los mercados y los clientes del *Assommoir*. Es el

mismo espíritu de desdén casi irritado, de burla cruel y de ironía un tanto feroz. «Los naturalistas mundanos» — así podrían llamarse todo un grupo de novelistas contemporáneos — que ciertamente poseen a la mayoría de los lectores y alcanzan el éxito más completo.

Es necesario fijar en esto la atención para no caer en ciertos errores, a los que veo inclinarse, por lo menos, a la crítica francesa. Hace cinco o seis años que vimos dibujarse una reacción con-



República Argentina—Aguas minerales de la Provincia de Santiago del Estero
Interior de la «Quebrada de Lules»

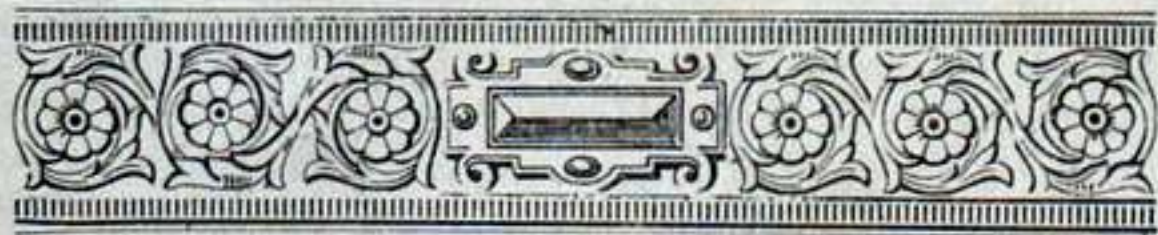
tra el «naturalismo» y se declaró, pronto, sumamente pronto, que el «naturalismo» había vivido y se proclamó la bancarrota del «naturalismo». El «naturalismo» no ha muerto; se ha transformado; en el actual momento se halla en su tercer aspecto. El primero, como se sabe demasiado, fué el realismo de Balzac. El realismo era la pintura de las costumbres deshonestas, sobre todo burguesas. Tenía la sola pretensión de ser verdadero. Solamente que, por instinto, no escogía entre lo verdadero, sino lo malo, para ser pintado. El realismo ha tenido siempre en Francia, una segunda intención satírica. El realismo bajo su segundo aspecto fué el naturalismo «naturalismo»; era la misma cosa absolutamente. En él no había cambiado sino el nombre. Solamente que la sátira «naturalista» se dirigía más abajo, descendía algunos grados en la jerarquía social. Y he aquí que ahora asciende, y que casi exclusivamente se ejercita en el mundo de los ricos, de los elegantes y de los ociosos. En estos tres momentos el realismo, para sustituirle su nombre verdadero, ha cambiado un poco de objeto, pero no de naturaleza. Es en el fondo el mismo desde Balzac. Tiene siempre por definición, una pintura misantrópica de las diferentes clases de la humanidad.

Las diferencias que se acaban de notar entre sus aspectos sucesivos, son en realidad tan ligeras como que se refieren a la situación social, a la situación mundana de los diferentes autores. Balzac era esencialmente burgués, é hizo, ya muy tarde, su entrada en la sociedad; pintó demasiado mal y al mismo tiempo, si se puede decir, de una manera ridícula; su realismo fué la pintura de la clase burguesa de los tiempos de Luis Felipe. Flaubert también fué un poco mundano, pues en la parte realista de su obra lo que se encuentra es el mundo de las pequeñas ciudades provinciales donde Flaubert vivió muchísimo. Zola, en el curso de su juventud de pobre hizo una multitud de observaciones sobre el pueblo de París, un cierto número también sobre el de los campos, muy pequeños sobre el mundo burgués y casi ninguno sobre el mundo rico; y he aquí toda la razón de la diferencia entre su realismo y el de sus predecesores. Se encuentra, que los novelistas de que acabamos de hablar, provienen de la alta sociedad y han tenido siempre allí sus idas y venidas familiares. Han aplicado, simplemente, al mundo para ellos conocido, el giro general de sus predecesores.

Han sido satíricos mundanos, en lugar de ser satíricos populares ó satíricos burgueses. Han hecho los romances (*fabliaux*) de la clase aristocrática, á tal punto, que algunas de sus novelas tienen aires no solamente de *fabliau* ó de *nouvelle* sarcástica, sino de un verdadero panfleto, como la famosa *Pintados por ellos mismos*, de Hervieu.

No lo dudamos; la literatura realista de tendencias satíricas es el fondo permanente de la literatura francesa desde la Edad Media hasta el porvenir. De tiempo en tiempo, la literatura francesa sube uno ó muchos grados sobre este fondo permanente, casi siempre bajo la influencia de las literaturas antiguas ó de las literaturas extranjeras; y fué esto lo que le pasó en el siglo XVI, en el siglo XVII y en los comienzos del siglo XIX; pero ella vuelve en seguida á sus antiguos y fundamentales hábitos de espíritu, y es hacia donde ella volvió en 1845 y en 1890, y es donde se encuentra todavía.

EMILE FAGUET.



PENTÉLICA

(Del libro «Pentélicas» publicado en Caracas, 1896.)

De pie, sobre el peñón árido y solo
que el negro mar de mi dolor azota,
al cielo clamo y en el cielo busco
de mi dolor la incógnita.
Y ruge viento de huracán; cabalga,
la tempestad en las soberbias olas;
el horizonte se oscurece; tiembla,
como un cetáceo al expirar, la roca;
¡Y no hay un trueno que acobarde el alma!
¡Y no hay un rayo que mi frente rompa!
Tú, que en galera empavesada cruzas
no lejos de la costa,
y el rumbo fijas al divino puerto
donde el amor entona
el himno de sus sueños y esperanzas
y la canción eterna de sus bodas;
acércate á mi playa, tuerce el rumbo,
y atiende el ruego de mis penas hondas,
antes de que mi cuerpo desfallezca
y mi cadáver en el mar recojas!

ANDRÉS A. MATA.

VIDA SALVAJE

EL R. P. Fr. Enrique Vacas y Galindo, misionero entre los indios del Ecuador, está publicando una interesante obra bajo el título de *Usos y costumbres de los salvajes y trabajos de un misionero*. He aquí uno de sus capítulos, el VIII, recién publicado en Europa, que da idea de la enorme suma de trabajo y sacrificios que son requeridos todavía para que la civilización extienda su manto salvador en las numerosas regiones que están aún sumidas en la barbarie:

LA MUJER ENTRE LOS INDIOS DEL ECUADOR

«La libertad tan soberana y autocráticamente ejercida por los hijos del Oriente,—escribe el P. Galindo—no tiende su benéfica mano al sexo débil: todo lo contrario, cuanto más independiente y autócrata es el varón, tanto más esclava y avasallada nace la mujer; le haríamos mucho favor con decir que apenas es considerada como persona.

Así que nace la niña infeliz, sabe ya la suerte que le ha de caber: servir toda la vida al hombre ingrato y despota, sea quien fuere, al que se la entregará desde la más tierna edad, de grado ó de fuerza, y muchas veces bajo la ley fatal del vencedor orgulloso, cuya mano homicida ha victimado á sus padres y hermanos, y tal vez á la primera esposa.

Todo matrimonio queda realizado por la simple entrega de la novia al pretendiente. El día que lleva éste la nueva esposa á su poder, celébranse las bodas: le regala un *tarachi* y algunos otros adornos femeniles, que los pone con su propia mano; pintanse los dos y vístense lo mejor que pueden; el anciano que hace las veces de sacerdote dales á beber zumo de tabaco, y la fiesta sigue entre bailes, cantos ó embriagueces, durante dos ó tres días.

Los hombres no contraen matrimonio antes de los diecisiete ó dieciocho años, porque tienen obligación de sembrar las sementeras con que se han de mantener los recién casados; y todo el resto de la vida, cultivarlas, es obligación de la mujer para alimentar al marido é hijos.

No toman los jivaros otras mujeres, sino años después del primer matrimonio; entonces son libres para tomar cuantas quisieren, de manera que convierten la casa en verdadero serrallo. El capitán Tili, de sesenta años de edad, tenía un pequeño harem de diez mujeres, entre viejas y mocitas de ocho y diez años, fuera de otras diez y más, que en asalto nocturno asesinólas el capitán Timasa Ambusha, de cincuenta años, á más de tres que mató con propia mano, de algunas que sucumbieron al furor de enemigos, de otras que fueron arrebatadas por éstos, y de las que murieron de muerte natural, tenía una de cuarenta años, otra de treinta, otra de veinte, otra de diez y otra de seis. La falta de mujeres, sin embargo, hace pocos comunes matrimonios de un hombre con más de tres mujeres.

Muchas veces apenas nace una niña tiene ya esposo que la lleva á su poder, para criarla consigo; sirvenla de nodrizas las otras mujeres, sus rivales, aunque jamás se conoce rivalidad entre ellas: si acaso alguna fuese la Raquel de este nuevo Jacob, todas las demás tienen obligación de respetarla y humillarse ante ella, obedeciendo la voluntad de su señor.

El matrimonio se contrae en cualquier grado de parentesco, excepto solamente los grados en línea recta y el primer grado colateral. Ordinariamente son más felices estos matrimonios, por el respeto á la misma familia; mientras las mujeres de lejana tribu, sobre todo si es enemiga, finalizan casi siempre sacrificadas en aras del furor del propio dueño.

Los hijos son completamente independientes, y el ejercicio de esta soberana libertad viéneles en conformidad á la viveza, edad y aptitudes con que la pueden disfrutar. El padre cifra todo el porvenir del hijo en que sepa manejar bien arco, saeta y lanza, y domine intrépido las ondas y pueda batirlas ya á nado, ya en canoa: esta es la única educación. Cuando llega á edad de emprender largos viajes por sí mismo, permanece en el hogar paterno, si le place, ó bien busca su comodidad libremente; en este estado, licito le es toda clase de crímenes, sin recelo del padre y menos aún de la madre, á quien tiene derecho de retar y hasta de maltratar.

De manera que los hijos son soberanos; y las madres son esclavas. Con el canto del gallo principia el duro trabajo de la malhadada mujer: sirve en casa al amo, que es el marido y á los hijos; cultiva las sementeras para mantenerlos, y en los viajes, ella sola hace de bestia de carga, mientras el marido é hijos se complacen y glorían de mirar la anonadada de esta suerte.

LA LINDA Y DESVENTURADA AYUMI

En el dédalo de los bosques encontré cierto día un niño de doce años, sin más vestido que la propia piel, ni otros adornos que mil pintadas fajas que le serpenteaban por el cuerpo, y pendientes de plumas y collares de dientes de mico.

—¿Qué haces amiguito, solo en este desierto?

—Estoy cazando.

—¿De dónde vienes?

—De la casa de Yakuma.

—¿Cuál es el camino para ir á esa casa? muéstranoslo: te pagaremos alguna cosita.

—Si me das un espejito para pintarme bien la cara y el cuerpo, y un cuchillo para labrar mis flechas, te conduciré hasta la casa.

—Con mucho agrado te los daré; además toma este lienzo para que te sirva de *itipi*, con tal que ayudes á cargar la canasta á mi compañero....

Cerca de la casa Yakuma, el muchacho se detuvo, entregó la canasta al macabeo que me acompañaba, quitóse el *itipi* y entró desnudo en la casa.

—¿Por qué te quitase el *itipi*?

—Porque quiero lucir mis pinturas.

—¿Y por qué no quieres entrar en la casa cargado de la canasta?

—Porque no soy mujer; entre nosotros cargan nuestras madres y hermanas, pero no nuestro padre y hermanos, porque son hombres....

Esa es la verdad. El marido no sólo puede repudiar á la esposa, sino también quitarle la vida. Cuando ésta por excesivo trabajo ha envejecido ó se halla inútil, sino quiere matarla, la arroja de la casa y no se condeule, aunque la vea desnuda y próxima á morir de hambre.

Contaré una historia en comprobación de lo que dejo afirmado.

El capitán Timasa, joven aún, amó con delirio á la simpática Ayumi: fruto del primer amor, nació un niño que fué idolatrado por sus padres; dos años después no estaba lejos el día de ver el compañero del primogénito: de repente cae enfermo éste; se alarman los padres, la casa tan feliz se convierte en duelo, la familia poco ha alegre y gozosa se halla triste y sumida en un mar de amarguras: todas las delicias conyugales hanse tornado en insoportables dolores. ¿Qué hacer? ¿Cómo sanar y defender de las garras de la muerte al idolatrado? La madre no se mueve del lado del tierno niño, el padre cuidadoso, busca remedios y acompaña en su dolor á la madre; pero luego muéstrase terco, á veces colérico y hasta furioso. La enfermedad inexorable, como la cuchilla del verdugo, sigue rápidamente consumando la obra de exterminio; Timasa, fuera de sí, loco, desesperado, dice á la mujer:

—Si el niño muere, tú morirás igualmente con él.

Salió Ayumi en busca de remedios que salvaran al hijo y á sí misma de la muerte que tan atrozmente les amagaba; pasó la cuidada india por las calles de Macas, con ojos hundidos, mejillas lividas, labios amoratados, cabello desgredado, semblante cadavérico, temblando como azogada; era imagen viva de la muerte que la esperaba; de una hora á otra sucumbiría el niño, y la sentencia contra ella era segura, debía ejecutarse al instante de manera irremediable.

Vuelve la mujer á casa. ¡Muere el hijo!... Timasa queda trémulo, ciego de furor; la sangre toda se precipita á la cabeza y parece que va á derramarse por los ojos, chorréale espuma de la boca, bufa como toro herido, mira á la mujer, y quiere aniquilarla con la sola vista: las furias infernales se han desencadenado en torno suyo y el pecho jadeante é hinchado hierva en ira y desesperación inimaginables: vuelve la mirada sanguinea, inquieta y rápida por uno y otro lado.... la mujer sabe lo que Timasa busca, y cae desmayada, medio muerta.... Timasa corre á un ángulo de la casa, toma la lanza, y la acribilla de numerosas heridas; la víctima se retuerce, salta á las lanzadas y al fin queda exámine á los pies del matador.... Finada la desgraciada india, muévase sin embargo, y sacúdesse el abultado vientre: es el ser feliz que allí se encierra; lucha con las últimas agonías, porque le alcanza también á él la sentencia ejecutada contra la madre; y así mueren á un mismo tiempo dos víctimas inocentes, envueltas en el furor de un asesino....

Sentado, contemplaba Timasa su criminal obra: calmado y satisfecho ya, toma los cadáveres, despojo de la muerte, réunelos, sobre una estera tosca de caña picada, cúbrelos con hojas de plátano y palmera y abandonando la casa, vase en busca de nueva esposa.

En el camino le asaltan de repente terribles escrúpulos que le hacen estremecer: no ha dejado yuca, ni *jamanchi*, ni guayasa á los finados, y las pobres almas devoradas por la sed en los bosques, valles y collados de la eternidad, le dirigirán mil horrendas maldiciones, porque las mata de hambre allá, después de haberlas muerto á lanzadas aquí. Regresó Timasa del camino precipitadamente, cumplió con religiosa exactitud el objeto de su vuelta, y abandonó la casa para siempre, como estilaban los jivaros en tales casos.

Poco después Timasa vivía á orillas del Yuquipa con otras dos nuevas novias que encontró, en lugar de la que había asesinado....

A lo dicho, sólo me falta agregar que rara vez permanecen solteras las niñas hasta los catorce años; y aun en esta edad, no son libres de elegir esposo ni entregarse á quien quisieren: la voluntad del padre es ley inexorable que no les permite declinar un punto; en su defecto, la de la madre, y á veces sólo la voluntad del pretendiente, sin más derecho que el de la fuerza. De manera que puede ser sacrificada, repudiada y abandonada la infeliz mujer, sin que le sea permitido evitar tales desgracias.

LOS CHIBCHAS

ANTES DE LA CONQUISTA ESPAÑOLA

PRÓLOGO

Dice el distinguido americanista marqués de Nadaillac, hablando de los Chibchas:

«Muy poca cosa sabemos acerca de este pueblo, que es considerado como uno de los autores de la antigua civilización de la América del Sur».

Permitaseme completar esta idea agregando que, en lo poco que se sabe, hay muchos errores que se tienen hoy por hechos ciertos. Intento escribir la verdadera historia de la civilización chibcha, desbarazándola de las ficciones con que la han desfigurado los modernos escritores, que han hecho de ella una novela.

Tuvo el estudioso canónigo doctor José Domingo Duquesne un siglo de celebridad no merecida por haber inventado una serie de novedades relativas a este pueblo. Atribuyóle el uso de los equis; de los jeroglíficos; de cifras numerales; de un complicado calendario en el que se enlazan tres años diversos de doce, veinte y treinta y siete meses lunares etc. Colocó al sapo entre los dioses chibchas, y alteró profundamente las nociones que se tienen sobre el civilizador Bochica, los sacrificios humanos, las procesiones, etc., viéndolo en todo un simbolismo que sólo existió en su imaginación.

No brilla el genio del barón de Humboldt, en lo que escribió acerca de los Chibchas; prohió y divulgó muchas de las fantasías de Duquesne, y aun las aumentó, pues dijo que levantaban «columnas en que se medían las sombras solsticiales ó equinocciales y los pasos del sol por el zenit». No comprendió las tradiciones de este pueblo; trató de fábula la historia de Bochica á quien presenta unas veces como hijo del sol, otras como símbolo de este astro, y le da la luna por esposa.

Duquesne fundó escuela; ésta ha usado un método que puede llamarse inventivo, pues los que lo siguen resuelven con la imaginación todas las dificultades que se les presentan. Comienzan repitiendo los errores de otros autores, y los complementan con errores nuevos. Suponen que las cosas debieron de pasar de tal ó cual manera y lo dan por cierto. Parecen creer que la verdad es más bien fruto de hondas cavilaciones que resultado del estudio de los hechos, y se muestran inagotables en conjeturas y deducciones ingeniosas, pero que carecen de fundamento. A los que tengan esto por exageración mía, les ruego que abran uno cualquiera de los libros u opúsculos que se han escrito en este siglo referentes á los Chibchas, y que lo cotejen con las obras de los cronistas. De seguro que su sorpresa será grande.

¿Qué no se ha dicho de este pueblo, á quien se ha atribuido una civilización muy avanzada! Se ha ensalzado la sabiduría de sus sacerdotes, considerándolos como «depositarios de las ciencias astronómica y cronológica»; se ha dicho que en el templo de Sugamuxi se conservaban «los anales de su nación y las crónicas de su civilización»; se ha hablado de observaciones meteorológicas hechas por los Chibchas; de sus «conocimientos adelantados en arquitectura»; de sus «condiciones intelectuales y materiales adecuadas para los inventos fabulosos»; de tribunales de justicia, de comentadores de leyes, etc. Si tratara de refutar todos esos errores, tendría que escribir un libro.

Ningún autor moderno ha sabido describir siquiera el vestido de los Chibchas. Ofuscados por un pasaje oscuro y mal entendido de Piedrahita, les han atribuido el uso de camisetas ó tunicas, cuando claramente dice el Padre Simón:

«Traer las camisetas no es hábito de los Moscas, sino de los del Perú, de quienes éstos lo tomaron desde los primeros que entraron aquí con los españoles que bajaron del Perú... Los indios viejos jamás andan con camiseta».

Igualmente y por la misma razón han desacertado al hablar de la forma de las casas, de la cerradura de las puertas, de caminos empedrados, etc. La historia escrita por el ilustre Obispo, poco digna de crédito en ciertos puntos, mal interpretada en otros, ha sido el origen de muchos errores.

Es indispensable dar nuevo rumbo á los estudios etnográficos y arqueológicos relativos á Colombia, pues por el que se ha llevado hasta hoy no es posible obtener otro resultado que enmarañar la Historia y oscurecerla.

No puedo dejar pasar sin reparo ciertos juicios emitidos por autores de nota. Dice el general Joaquín Acosta que «los primeros europeos que pisaron el territorio de los Chibchas se propusieron extirpar como diabólicas cuantas tradiciones, ritos y ceremonias hubieran podido servir para darnos una idea de la constitución política y religiosa de aquel pueblo. Lo poco que se ha conservado (agrega), se halla mezclado de tantas fábulas y conjeturas, que al reproducirlo nos rodea la más penosa incertidumbre, por carecer de datos seguros y contestes». (1) Uricoechea va más lejos, pues ase-

vera que «los conquistadores se opusieron á conservar los gérmenes de la civilización indiana, y han conseguido casi dejarnos en tinieblas».

Conviene considerar estos cargos bajo distintos puntos de vista. Entre los Chibchas sucedió lo mismo que en Roma y donde quiera que el cristianismo ha tenido que luchar con la idolatría; la superioridad incontestable de la religión católica acabó con el gentilismo, sin dejar en pie ninguna de sus prácticas. Si el celo de los misioneros los llevó á quemar por centenares, informes y grotescos ídolos de madera, nada perdió el arte con esto, y si los españoles echaron al fuego, para fundirlos, los tunjos y alhajas de oro de los indios, hicieron lo que generalmente han hecho entre nosotros en este siglo los descubridores de entierros y de santuarios.

Las dos obras históricas relativas á los Chibchas, que sirvieron de base principal á las relaciones de los cronistas, fueron escritas por dos conquistadores; pues la una tuvo por autor al humano y discreto licenciado Gonzalo Jiménez de Quesada, descubridor de éstas regiones y fundador del Nuevo Reino de Granada, y la otra á Juan de Castellanos, quien vino de España á tomar parte en la conquista de nuevas tierras, antes de recibir las órdenes sagradas. Púedese, con toda propiedad, alterar la proposición de Uricoechea en estos términos: los conquistadores conservaron la historia de la civilización chibcha, y sin sus escritos estaríamos hoy casi en tinieblas en lo que á ella se refiere.

No son tan escasas, como dice Acosta, las noticias que se han conservado de este pueblo, digno de ser estudiado, ni hay que culpar á los cronistas de que sus tradiciones fueran confusas y mezcladas de fábulas. No podía ser de otro modo, ya que los Chibchas no tenían ninguna clase de escritura, ni manera de computar los tiempos, ni había entre ellos hombres que se ocuparan en guardar el recuerdo de hechos pasados.

Hasta hace muy pocos años nuestras crónicas estaban por lo general sepultadas en el olvido, pues se ignoraba el paradero de algunas, y otras yacían manuscritas en la Biblioteca Nacional. Los hombres estudiosos y amigos de conocer las antigüedades colombianas sólo se podían procurar las obras del ilustre Obispo Piedrahita y del Padre Zamora. Gracias á los cuidados de la Real Academia de la Historia, tenemos hoy una hermosa edición de la *Historia de las Indias*, de Oviedo. Los eruditos americanistas don Antonio Paz y Melia y don Marcos Giménez de la Espada han publicado, con preciosas noticias preliminares, la *Historia del Nuevo Reino de Granada*, por Juan de Castellanos; y el *Epítome de la Conquista*. Y entre nosotros, don Felipe Pérez dió á la estampa *El Carnero*, de Rodríguez Freyre; don Medardo Rivas la obra de Piedrahita, y el Gobierno Nacional la obra del Padre Simón. (2)

Aleccionado por la experiencia de sabios autores, quienes creyendo haber alcanzado una percepción clara de las cosas, echaron por el fácil camino de las hipótesis fantásticas y no lograron desentrañar la verdad sino cubrirla con un velo más espeso, seré muy parco en mis juicios, limitándome en general á exponer sencillamente los hechos. No por eso esquivaré dar mi opinión, fundándola en razones, acerca de los problemas de arqueología y etnografía que naturalmente se presentan en el curso del relato.

Dos fuentes principales forman la base de este libro. En primer lugar, las crónicas, cotejadas con esmero para conocer á fondo los hechos y poder valorar el grado de veracidad de los autores. Los escritores modernos han olvidado hacer este cotejo, que es suficiente para poner en claro muchos errores que, como hechos comprobados, han pasado á la historia sin discusión, y para enmendar muchas contradicciones. Ninguna de las crónicas basta, por sí sola, para dar una idea precisa de lo que era el pueblo Chibcha. En cada una se omiten hechos y circunstancias esenciales; en cada una se encuentran errores ó falsas interpretaciones que la lectura de las demás ayuda á rectificar. En todas ellas falta un plan ó diseño general ordenado. No obstante estos defectos, confrontándolas se ve que se completan mutuamente.

La otra fuente es el estudio detenido de los escasos monumentos de piedra que dejaron los Chibchas: de sus pictografías, de las piezas de cerámica, de piedra y de madera, así como de los tunjos y alhajas de oro, tumbaga y cobre que se han hallado en sus sepulturas. El examen de estos objetos, hecho á la luz de las crónicas y no caprichosamente, da la medida de su cultura.

He escogido las figuras del *Atlas Arqueológico* que complementa este libro, de entre el número muy considerable de piezas que, por comisión del Gobierno, y con motivo de las Exposiciones de Madrid y Chicago, me tomé el trabajo de describir, catalogar y hacer fotografiar. Muchas de ellas hacen parte de mi colección de objetos indígenas de oro, otras de la cerámica y piedra de mi hijo Ernesto (ambas pertenecen hoy al Museo colombiano de Chicago) y unas pocas, en fin, fueron copiadas del Museo Nacional y de colecciones particulares. Debo especial manifestación de agradecimiento á mi amigo don Emiliano Isaza, por haber dirigido

(1) Siete páginas más adelante se contradice Acosta reconociendo que la tradición no es confusa ni dudosa respecto á la mitología, usos y costumbres de los Chibchas, «en cuyo apoyo se encuentra el testimonio conteste de diferentes autores que no pudieron copiarse».

(2) Faltan á esta obra dos complementos indispensables: una fe de erratas para salvar las numerosas incorrecciones que afean la edición, y un índice general alfabético para facilitar las indagaciones.

en París la impresión, en fototipia, de las figuras del *Atlas*.

Ya que he expresado con franqueza mi opinión sobre los trabajos de los autores modernos, salvando el respeto que merecen, pues su buena fe y el deseo de acertar los libran de reproche, fáltame hablar de los antiguos. No me propongo escribir rasgos biográficos de ellos, pues basta con los eruditos escritos que les han consagrado el general Joaquín Acosta, don Miguel A. Caro, don Antonio Paz y Melia y don Marcos Jiménez de la Espada. Trataré sólo de sus obras.

VICENTE RESTROEPO.

(Concluirá).

BELLEZAS ARQUEOLÓGICAS

CON este título leemos lo que sigue en *La Voz de la Verdad*, de Xalapa:

Un amigo nuestro residente en esta capital nos mostró pocos días ha, tres preciosidades arqueológicas halladas últimamente, por virtud de unas excavaciones practicadas al efecto en la base de un *teteles*, dentro de los linderos de Ayahualulco ó Ixhuacán, del Cantón de Coatepec, cerca del sitio donde se encontraron las placas que los ixhuacaneos regalaron al caballero Lic. D. Miguel Morales y Suárez, y las doce hermosas reliquias que adquirió el señor gobernador del estado para su museo particular, de las cuales hicimos una ligera descripción en las columnas de *El Interés Social* y de este semanario.

Pocos momentos tuvimos á la vista los objetos que motivan estas líneas, y aunque sea con bastante imperfección, vamos á dar á nuestros bondadosos lectores una idea de ellos, con el objeto de que se formen concepto de las riquezas que, en este sentido, posee el histórico y bonito pueblo de Ixhuacán.

Los tres monumentos arqueológicos son de barro cocido, y de un color cobrizo muy pronunciado, pudiendo considerarse, dos, como reliquias históricas y el otro, como un instrumento científico, que coloca muy alta la inteligencia de la raza aborigene del país.

Representa una de ellas una placa conmemorativa, cuyas figuras de relieve no dejan nada que desear en la perfección del dibujo.

Se trata en ese relieve de pintar el sacrificio infligido por los españoles á dos individuos de jerarquía. Descuellan en primer término, la figura exactísima de un soldado español de pie, bota fuerte, la tizona suspenda del ancho y luciente cinturón, calzas abullonadas, jubón, medalla pendiente del cuello cayendo sobre el pecho, cabeza cubierta de sombrero adornado de artístico plumaje, mirada airada, actitud amenazante, y el brazo derecho extendido, como denotando que en aquel instante ordena imperiosamente que se ejecute una sentencia. Casi á sus pies está un indio, de rodillas, atado de piernas y brazos á un poste, con los pies hacia atrás y las plantas hacia arriba, sobre las cuales otro español, simple soldado por su humilde talante, derrama el contenido de una jarra que mantiene en la diestra. Á la izquierda del primer personaje está de rodillas una mujer que implora, y que ofrece á aquel juez, á aquel verdugo, sus alhajas más valiosas. En segundo término, otro soldado español contempla impasible el sacrificio de otro indio, á quien se le sujeta al mismo martirio doloroso. Á los pies de las víctimas que hemos descrito al principio, están las armas del vencido, su penacho de plumas y una águila encadenada. ¿Se trató de representar en este cuadro el suplicio de Cuauhtémoc? Lo suponemos, aunque á la vez tenemos nuestras razones para dudar. El penacho de plumas que yace por el suelo, lleva el distintivo de la nacionalidad zempoalteca, y el águila ahorrada que se ve ahí, impedida ya de emprender el vuelo, no es el *cuauhtémoc*, geroglífico que todos conocemos; está vencida, pero de pie; no es el *águila que cae*, sino la que se yergue altiva sobre su inmensa desgracia.

Sin embargo, si esa placa conmemora ese acto salvaje, tiene mucha importancia para la historia, un valor inestimable, porque encierra, abarca, dentro de sus estrechos límites á los más prominentes personajes de la conquista, y pone en claro un hecho que debe ser perfectamente conocido por todos los hombres que se interesan por los grandes acontecimientos de la humanidad.

La segunda placa, tiene un relieve en el anverso que representa á un fraile, rodeado de indios, y que muestra á otro indio una carabela descansando lánguidamente sobre las ondas en un mar en calma. Arriba de la carabela se destacan tres soles, cuya posición en el firmamento guarda semejanza con los vértices de los ángulos de un triángulo equilátero.

Un sabio alemán residente en el país pretende descubrir ahí al padre Olmedo explicando á los sencillos indios el misterio de la Trinidad.

Respetamos esa opinión, pero no somos partidarios de ella; esos tres soles sin duda significan otra cosa que se aclarará con el tiempo, cuando esa placa vaya al estudio de nuestros entendidos arqueólogos.

Hasta ahora no hemos podido congeniar la idea de tres con la idea de uno, precisamente porque



BELLAS ARTES — CABEZA DE ESTUDIO — Cuadro de F. Zenisek

ahí se advierte el elemento tierra, el elemento aire y el elemento agua, tan conocido de los antiguos, y que nosotros, por nuestra reconocida incompetencia, no hemos llegado a reducir a uno sólo.

En el reverso, simplemente marcados por un punzón, se destacan los delineamientos de la destrucción de un ídolo, que sin duda hace referencia a lo que se llevó a cabo por los españoles, tan luego como pusieron los pies en el recinto de la antigua Zempoala. A un lado y a otro de la figura principal, está grabada una fecha con los signos usados por el pueblo nahuatl.

El tercer objeto que no sabremos describir perfectamente, ya porque no tuvimos tiempo para estudiarlo con atención, ya por nuestras escasas aptitudes para esta clase de trabajos, es, sin ningún género de duda, un reloj de sol, un cuadrante solar. Descansa sobre una plataforma de aristas artísticamente grabadas y se levanta como el frontis de un edificio, coronado en su parte superior por un medio punto, que deja a un lado y a otro, unas mesetas planas de las mismas dimensiones. El medio punto abovedado tiene veinticinco

ranuras que lo dividen a trechos iguales en toda su extensión, y que coinciden perfectamente con los radios que de ahí se tiraran al punto céntrico del semicírculo, situado en un plano más bajo que las paredes principales del frontis, en cuyo lugar existe un pequeño agujero, en donde se debió colocar un pequeño punzón con una plomada, porque más abajo, en la terminación de la vertical existe un hueco que servía para depositar cómodamente el plomo.

En la cara anterior del medio punto, que es una faja de algunos milímetros de ancho, están representados en ángulos alternos internos, cinco meses lunares ó veintenas, divididos de cinco en cinco días. A rededor del punto céntrico se advierte distintamente una treceña y más abajo otra, en correspondencia con la primera, teniendo el sol en su parte media. Abajo de este sol, está una garza en actitud de volar, y por en medio de ella pasa la línea vertical de que hacemos referencia antes.

En la parte baja de los soportes principales del frontis, están las alegorías que representan respectivamente, la de la derecha, un niño, que al nacer el sol y la luna, emprende la ascensión de una

montaña, y la izquierda, al mismo individuo descendiendo del otro lado de la montaña, viejo y encorvado, apoyándose en un bordón, en los momentos en que el sol descende a su ocaso. Cerca de esas alegorías hay otras que indican talvez la posición del sol, durante las horas del día.

En el reverso hay dos calendarios, simbolizados por espiras, y con una serie de marcas, que delen representar una medida perpetua de tiempo.

Este cuadrante está mejor construido que los que usaban los europeos en aquella época, y aunque parece referirse solamente a los días equinociales, indicaba con una gran exactitud el momento preciso en que debía contarse una nueva unidad de tiempo, equivalente a poco más de media hora de las nuestras.

Tales son a grandes rasgos los objetos arqueológicos que acaba de volver a luz el histórico pueblo de Ixhuacán, y ojalá contengan enseñanzas tales, que su adquisición y el perfecto conocimiento de ellas, se consideren como un triunfo.

JOAQUÍN MARÍA RODRÍGUEZ.
(Mejicano).



LA NOVELA DE MAX

I

El papá de la novia le sirvió *champagne*, que estalló en la brillante copa en una tempestad de espumas, y le instó para que brindara, pero, lejos de corresponder á tan amable invitación, Max permaneció callado.

—¡Caramba! dijo don Pancho, el padre de Rosalía; ¿qué significa esta cara de viernes santo? ¿en una boda!... bien podía haberse dejado usted la tristeza en casa... como otros se dejan la vergüenza.

Estas últimas palabras eran una alusión personal á uno de los convidados, que no cesaba de hablar al oído de la novia, cuya blanca tez se enrojecía á menudo.

—Dispense usted; dijo Max; no estoy de vena...

—Una boda es siempre un espectáculo triste, apuntó una solterona desahuciada.

—Y los grandes dolores son siempre mudos, agregó un filósofo de circunstancias, mirando impertinentemente á Max.

—Para eso no se necesita estar de vena, insistió impertérrito don Pancho.

—Pues bien, exclamó Max con voz ahogada; brindo porque la felicidad sonría siempre á los novios...

—¡La felicidad!... tiene nombre de mujer, y no hay mujer constante, interrumpió el filósofo.

—Y para que brille para ellos una eterna luna de miel sin eclipses...

—Y sin moscas, concluyó don Pancho, mirando con rencor al convidado pegajoso.

Como si hubiera hecho un esfuerzo supremo que hubiese agotado todas sus fuerzas, Max se dejó caer en una silla, lanzando un prolongado suspiro.

—¿Qué diablos le pasa á ese pintamonas? dijo el filósofo á la solterona, al notar el ademán de Max. ¿Estará enamorado de Rosalía?

—¡Pis! hizo aquella con un expresivo gesto, que confirmó en sus sospechas al filósofo; lo que puedo decir á usted es que mientras ha hecho mi retrato no me ha hablado de otra cosa.

—¿Cómo! ¿Max ha hecho el retrato de usted, señora?

—Señorita! rectificó la solterona, algo picada.

—¡Ah! dijo para sí el filósofo; con razón le llamaba yo *pinta-mona*!

Los convidados pasaron al salón, donde se escuchaban ya los primeros acordes de una orquesta nutrida, no quedando en el suntuoso comedor más que Max y nosotros.

—¿No baila usted? le preguntamos, por decir algo.

—No, no bailo, contestó el pintor, sonriendo; el baile por el baile, no me lo explico...

—Pero el baile por las mujeres...

—¿Las mujeres? ¡bah! me son indiferentes todas, caballero.

—¿Le han jugado á usted alguna mala pasada?

—Es toda una novela.

—Apuesto á que se trata de alguna bailarina rusa.

—Pues perdería usted; no se trata de ninguna princesa del vicio, sino de una joven honrada á quien conocí en Méjico hace pocos años y cuya imagen es imposible arrancar de mi alma, como es imposible arrancar el sol del firmamento.

—¿Es usted poeta?

—A ratos.

—Por supuesto que la mejicanita sería deliciosa.

—¿Se ha fijado usted bien en Rosalia? pues figúrese usted que es su vivo retrato; se parecen como dos rosas.

—¡Vaya una casualidad! ¿y lo sabe el marido de Rosalia?

—¡Bah! el marido de Rosalia puede dormir tranquilo...

—¿Dormir? ¡hombre! me parece que eso sería exigirle demasiado...

—El marido de Rosalia y Rosalia misma ignoran lo que acabo de contar á usted, y aun cuando me sintiese enamorado de ella, que no lo estoy, porque sólo se ama una vez, sabría contener los latidos de mi corazón, antes que cometer una felonía.

—¡Bravo! es usted todo un hombre.

—Hace cuatro años llegué á Méjico, llamado por un pariente á quien no conocía. Casi niño había abandonado la casa paterna, y aun cuando fundó en tierra americana otro hogar feliz, jamás se extinguió en su alma noble el amor á los suyos, á su familia de allende el Océano, y de ahí su resolución de tenerme á su lado. Mi tío había hecho una fortuna colosal en el comercio, y hastiado de la vida febril de los negocios, pensaba retirarse de ellos, poniéndome á mí al frente de su casa.

—¡Excelente tío... de Indias!

—Desgraciadamente no era mi vocación el comercio, pues he nacido artista, y aun cuando traté de disimular la antipatía que me inspiraba, no tardó mi tío en descubrir la verdad, lo que le causó no poca pena. Y no era esto lo peor. Mi tío no tenía más que una hija, y quiso mi desdicha que aquel ser á quien él idolatraba sobre todas las cosas del mundo, se enamorase de mí.

—¿Y llama usted desdicha á eso? veo que es usted difícil de contentar. ¡Cáspita! ¿le ofrecen una fortuna por manos... del amor, y no queda usted satisfecho?

—Es que Pancha, mi prima, no realizaba el ideal soñado; la pobre era feísima...

—¿Fea con millones? ¡pero, hombre! ¡qué ideas tan raras tiene usted sobre estética! le aconsejo á usted que no lo diga á nadie; se le van á reír en sus mismísimas narices.

—Sea como fuere, mi corazón la rechazaba y yo siempre me he dejado conducir por mi corazón...

—¡Mal lazarillo! le estrellará á usted a menudo contra una esquina.

—Pancha comprendió pronto que no era la mujer destinada para embellecer mi existencia, para hacerme sentir el amor, y, lejos de rebelarse altanera contra su destino, herida en su vanidad de mujer, se resignó con su suerte y se mostró más dulce, más cariñosa que antes, pero con un cariño, con una dulzura ajenos á todo sentimiento egoísta, despojados de todo deseo interesado; no era ya la mujer que trataba de conquistar corazones esquivos, sino la pobre mártir que marchaba resignada y sonriente al sacrificio. Confieso que aquello la embelleció á mis ojos y por un momento me sentí capaz de amarla... pero ¡ay! no estaba de Dios que yo hiciese feliz á aquella mujer. Un día, que no lejos de una hermosa quinta situada á corta distancia del lago de Tezcuco, estaba trasladando al lienzo aquel hermoso paisaje,—pues debo advertir que seguía cultivando con más pasión que nunca mi arte favorito, la pintura,—se me presentó un muchacho y me entregó con aire misterioso un billete...

—Perfumado, por supuesto.

—Y muy lacónico.

—El amor gusta de irse derecho al grano.

—No decía más que: «¡Ven, te espero!»

—Y obedeció usted como un autómatas.

—No sin dirigir antes algunas preguntas al desarrapado mensajero, aunque sin resultado satisfactorio. Aquel billete, escrito indudablemente por una mano blanca y aristocrática, picaba mi curiosidad, y ansioso de sustraerme por un momento á las preocupaciones en que se hallaba sumergido mi espíritu, seguí maquinalmente al muchacho. Pocos momentos después me encontraba en la quinta, en la que no observé la presencia de un solo servidor. Parecía abandonada... El muchacho me introdujo en un pequeño gabinete tapizado de rojo y lleno de muebles dorados, y me indicó un pequeño diván, en el que tomé asiento. No tuve que esperar mucho tiempo. Un ligero rumor de faldas me anunció la próxima aparición de la mujer que esperaba... abrióse una puerta...

—¿Y...?

—Y no pude contener una exclamación de asombro al ver aparecer ante mis ojos la criatura más ideal que yo he visto en mi vida. Pero ¡ay de mí! en medio de la maravilla que tal aparición me produjera, sentí amor y despecho á la vez... Y es que me dolía en el alma ver á aquel ángel arrastrando sus blancas alas por el lodo del mundo... porque solo una mujer sin pudor podía atreverse á introducir en su casa á un desconocido. Al verme, me dirigió una mirada intensa, brillante, y pronunciando no sé que palabras, enlazó sus brazos, torneados y desnudos, á mi cuello. Jamás la tentación se presentó más bella al hombre y necesité de todas las energías de mi espíritu para no sucumbir á su encanto. Mientras tanto, la linda pecadora no cesaba de atraerme hacia sí, ¡verdadera atracción de abismo! y pude por fin oír en sus labios, claro y distinto, un nombre que aumentó mi estupor.

—¿Un nombre?

—Sí, el de Oscar... ¡y yo no me llamo Oscar! una idea súbita fulguró como un relámpago en mi cerebro, y lo comprendí todo... ¡aquella mujer estaba loca!

—¡Cáspita! ¿y es real lo que me está contando usted? ¿no se habrían escapado ustedes de algún... folletín?

—¡Bah! en el mundo se encuentra á cada paso una novela. Desgraciada... ó afortunadamente, mis sospechas no tardaron en recibir plena confirmación. No haría ni cinco minutos que estaba en el gabinete rojo, cuando apareció la mamá de aquella infeliz, que se había alejado momentáneamente de la quinta. Por ella supe la historia dolorosa de su hija, á quien la muerte del ser querido con quien iba á desposarse, trastornó el juicio de tal modo, que en todos los hombres creía ver á su Oscar.

—¡Desdichada!

—Me alejé con pena de aquella quinta, á la que no debía volver más, pues hubiera sido mayor locura la mía que la de aquella angelical criatura, al alimentar esperanzas imposibles. Además, entre Sara,—porque se llamaba Sara,—y yo, se alzaba la sombra de un muerto, y mi amor no podía disputar á un muerto un corazón que le pertenecía del todo, un corazón con el que se había desposado en ideales nupcias. Al llegar á mi casa, en el estado de ánimo que es de suponer después de la extraña escena en que acababa de ser involuntario actor, me dirigí á mi cuarto, me encerré en él, medité largamente y resolví alejarme de aquel país, aunque dejase sepultado en él mi corazón. Y dispuesto á destruir todo vestigio de aquel amor desdichadísimo, todo lo que pudiera traer á mi recuerdo la imagen de Sara y los sitios en que la había visto un momento, rompí el lienzo donde había trasladado aquel fragmento de eden mejicano, con su vegetación exuberante, con sus rosales cubiertos de rosas, con sus frondas de suaves penumbras, con su ambiente diáfano y puro...

—Resolución heroica!

—Pero inútil, porque no pude destruir la imagen de Sara, que el amor había grabado con buril de fuego en mi corazón...

—¿Y dejó usted á la antigua Tenochtitlan?

—Comuniqué mi resolución á mi tío, la que le causó dolorosa sorpresa. Me preguntó los motivos que tenía para alejarme de su lado y no acerté con una respuesta satisfactoria.—Tú me ocultas algo, muchacho, exclamó mi

buen tío en tono de dulce reconvencción. Y es una lástima, agregó, suspirando, porque tenía mis... proyectos.

—¡Claro! el excelente tío de usted deseaba sin duda casarle con Pancha.

—Sí, pero todo fué inútil. Estaba resuelto á marcharme y fijé mi partida para la semana siguiente; pero antes de abandonar á Méjico quise ver por última vez, aunque fuese de lejos, aquella quinta donde había conocido á Sara... Y cuando más embebido estaba en su contemplación, despidiéndome mentalmente de la mujer á quien, á despecho mío, seguía amando, la vi surgir de improviso, y más hermosa que nunca, á mi lado.

—¿Y siguió confundiendo á usted con Oscar?

—Lo mismo que antes, y, como antes, ciñó amorosamente sus brazos á mi cuello, y...

Max no terminó la frase.

Entre los acordes de la orquesta, acababan de oírse gritos confusos y lamentos desesperados, que nos llenaron de estupor.

Corrimos al salón precipitadamente y nos encontramos con una escena tan triste como inesperada.

Sobre un sofá, delante del cual se apiñaban los convidados, con la consternación pintada en el rostro, yacía, al parecer muerto, el novio de Rosalia, sobre el cual se inclinaba ésta como una rosa tronchada por la tempestad.

Max se abrió paso por entre el compacto grupo de convidados y tomó de un brazo á Rosalia, con ánimo de arrancarla de aquel sitio; la novia fijó en él sus grandes ojos azules, y algo debió ver en ellos Max, que le hizo palidecer intensamente. De igual manera le había mirado Sara en el gabinete rojo de la quinta de Méjico y con idéntico amoroso ímpetu se arrojó Rosalia en sus brazos exclamando:—¡Oscar!

II

Es necesario que aclare usted ese misterio, decíamos algún tiempo después á Max, departiendo amigablemente con él en el club.

—Pues es muy sencillo, exclamó jovialmente, en tanto que saboreaba con fruición una taza de excelente moka.

—Vamos á ver, ¿cómo se explica que Rosalia le confundiera á usted con el prometido de Sara?

—Pues se explica, sabiendo que Sara y Rosalia son una misma persona.

—¡Diantre! ¿y cómo es que en Méjico se llama de una manera y aquí de otra?

—Por la misma razón que ha tenido el padre para ocultar su verdadero apellido y el país de su nacimiento.

—Razón de peso será.

—La conozco, pero no estoy autorizado para divulgarla; bástele saber que no afecta á su honorabilidad.

—Otra duda!

—¿Cuál?

—¿Cómo es que su ceguera de usted ha sido tan extremada, que no ha reconocido á Sara á las primeras de cambio?

—No la había visto más que dos veces, y por breves momentos, y ni remotamente podía adivinar en Rosalia á la pobre loca del gabinete rojo...

—¿Y la mamá de Sara?

—Ya sabe usted que don Pancho es viudo...

—Es verdad; había olvidado este detalle. ¿Y ha vuelto á recobrar Sara la razón?

—Sí, gracias á ese célebre alienista que está haciendo curas milagrosas.

—¡Excelente hombre! lo que es á conciliador, nadie le gana: da la razón á todo el mundo.

—Por él lograré la felicidad que ansio, pues Sara será mía, en cuanto termine su viudez.

—Pero, ¿cómo pudo olvidarse de Oscar? por lo visto no se acuerda de él más que cuando está loca. ¿Y Pancha? ¿qué ha sabido usted de Pancha?

—La pobre se encerró en un convento.

—¡Infeliz!

—Yo no hubiera podido ser dichoso con ella; no era el ideal que había soñado...

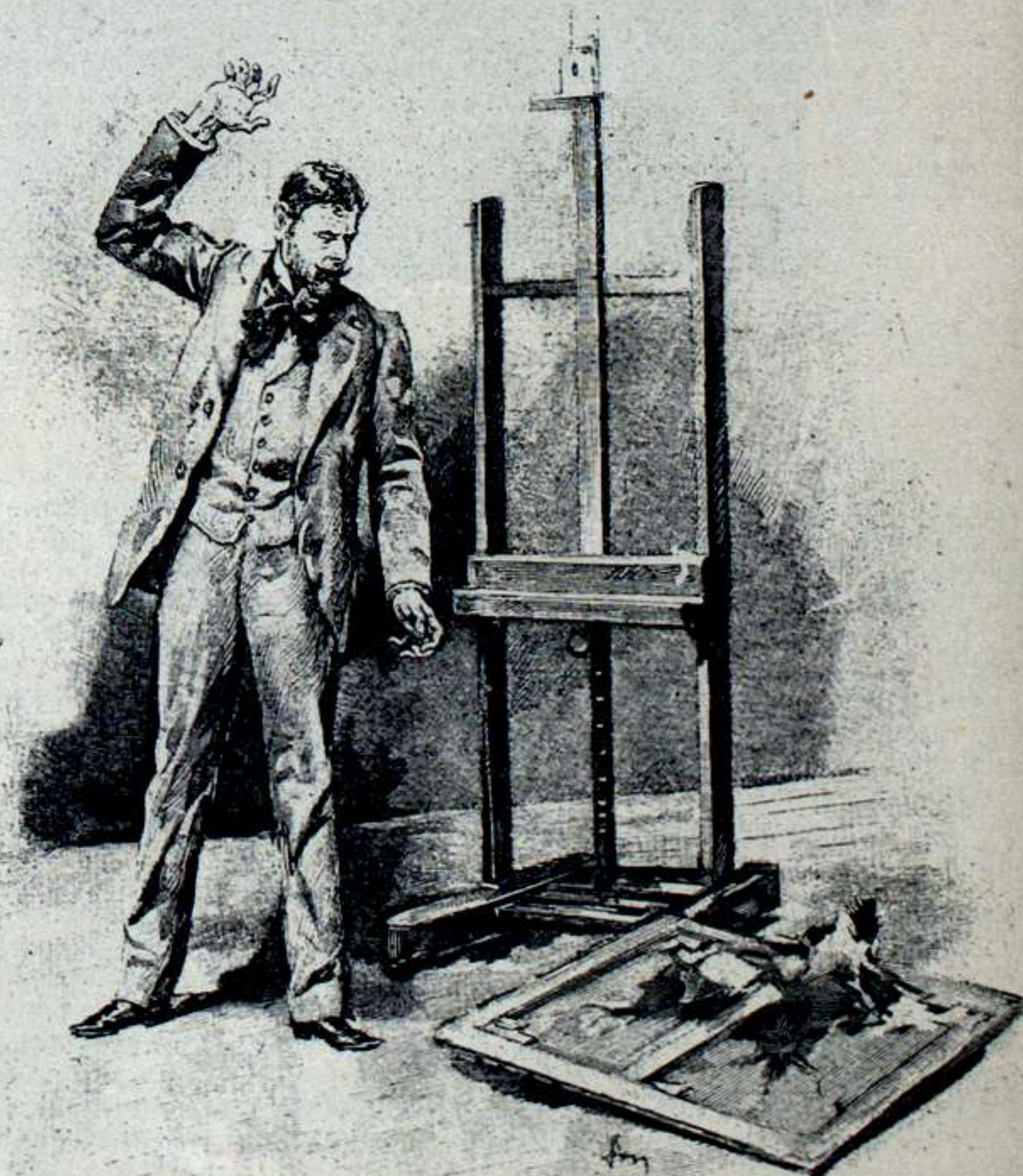
—Como Sara, por ejemplo. En fin, ¡con tal que no vuelva á las andadas la mejicanita! Hay, sin embargo, un medio sencillo para que las mujeres no se exalten y pierdan el juicio...

—¿Cuál?

—Darles la razón en todo.

CASIMIRO PRIETO.

Julio de 1896.





RIMAS

(EN UN ALBUM)

Recuerda tu memoria
aquel pasaje de la antigua historia,
que ha alcanzado el honor de la epopeya,
que junto al Capitolio está Tarpeya?
Pues, me ocurre decirte, amada mía,
dando tregua un instante a mi alegría,
que este amor que me juras, desde el solio
del entusiasmo de tu edad temprana,
tiene hoy su Capitolio
y su Tarpeya la tendrá mañana!

EPRAIM VÁZQUEZ GUARDA.

Santiago de Chile, 1896.

EL PERIODISMO NORTEAMERICANO

EN 1775 eran treinta y nueve los periódicos publicados en América; hoy según recientes estadísticas, su número es de veinte mil, de los cuales dos mil próximamente son diarios y los otros, hebdomadarios en su mayor parte.

Estas 20.000 publicaciones representan un capital de 700 millones: poseen materiales valorados en 200 millones y dan una utilidad anual de 900 millones. Pagan a las personas que emplean, la suma de 350 millones en salarios que se distribuyen del modo que a continuación se expresa:

El sueldo del periodista varía según la localidad en que ejerce su profesión: en Boston un director de periódicos recibe de 12.500 a 30.000 francos, un redactor en jefe, de 9.000 a 13.000 francos; un crítico literario, artístico o científico, de 6.500 a 9.000 francos. En Washington, Filadelfia y Baltimore, la situación es semejante; en Chicago, los precios son un poco más elevados; en St. Louis, hay un director que recibe 40.000 francos anuales; pero en Nueva York es donde el alza es formidable: hay un director que gana 250.000 francos, es decir, el sueldo que los Estados Unidos pagan a su Presidente; los otros oscilan entre 60.000 y 80.000 francos, lo que equivale aproximadamente a sueldo de Ministro; los redactores en jefe, ganan de 25 a 40.000 francos, los críticos y gacetilleros oscilan entre 15 y 20.000 francos y los reporters, entre 4.000 y 16.000 francos.

De esas cifras resulta que Nueva York es El Dorado del periodismo.

DON CARLOS MORLA VICUÑA

CUANDO las cuestiones internacionales de la república chilena, y especialmente su vieja cuestión de límites con la República Argentina, exigían hombres de talla e ilustración al frente de sus representaciones diplomáticas en los países vecinos, el señor don Carlos Morla Vicuña desempeñó el cargo de enviado extraordinario y ministro plenipotenciario en la República Oriental del Uruguay, e intervino en la negociación del protocolo, representando a su país ante nuestro gobierno, por estar vacante la legación de Chile en Buenos Aires.

Actualmente, ha sido designado por su gobierno para este alto puesto, con carácter definitivo, y por tal causa engalanamos nuestras páginas con su retrato y con breves anotaciones biográficas de su fructífera labor de hombre inteligente, de vasta ilustración y de personalidad de relieve en la política chilena y en la diplomacia americana, de la que es uno de sus útiles miembros, con aptitudes, cualidades y méritos que pregonan la fama y justifica el estudioso y erudito diplomático.

Desde muy joven reveló don Carlos Morla Vicuña las dotes privilegiadas de su espíritu.

Habiendo recibido una instrucción sólida y científica, comenzó por dedicar su actividad intelectual a los estudios literarios.

Las primeras producciones de su pluma, que vieron la luz pública en diversos periódicos y revistas, dieron a conocer su clara inteligencia, su exuberante imaginación, sus vastos conocimientos y su seguro y firme criterio.

Su carácter y su talento, lo indujeron naturalmente, desde temprana edad, a preocuparse de la cosa pública, tomando parte en las luchas políticas del país.

La tribuna y el periodismo fueron su campo de acción.

Partidario de la candidatura a la presidencia de la república de don Federico Errázuriz, apoyó la fusión liberal-conservadora que lo llevó al poder.

Teniendo apenas 23 años de edad, tomó a su

cargo, en 1869, la redacción política de *La República*, diario que defendía al gobierno de don José Joaquín Pérez.

Sus artículos de periodista merecieron los elogios de la opinión pública, que admiraba la belleza de su estilo, su lógica de hierro y sus poderosas cualidades de polemista y de escritor galano.

Y así como el señor Morla Vicuña manejaba hábilmente la pluma, poseía también en alto grado las dotes que constituyen al orador: voz vibrante y agradable, acción despejada y elegante, gran facilidad de concepción, lenguaje lleno de imágenes y figuras de retórica, elocuente en el decir y de temperamento ardiente y entusiasta.

Sus triunfos oratorios en la tribuna política, fueron en aquella época verdaderamente colosales.

En servicio de sus ideas y de la causa que defendía, hizo un viaje en 1870 a la provincia de Atacama, donde sus discursos produjeron un entusiasmo delirante, cautivando y atrayendo las simpatías de todos los que le escuchaban.

Esta gira política del señor Morla, acentuó su reputación de orador, considerándose desde entonces como uno de los jóvenes de más brillante porvenir en Chile.

La labor intelectual del señor Morla Vicuña no se ha concretado sólo al periodismo y a la tribuna. Es también poeta e historiador.

Sus poesías han sido leídas con gusto.

Su obra de más aliento en esta materia, es la espléndida traducción que hizo, en verso castellano, del célebre poema de Longfellow, el inspirado vate de Potomac.

Esta traducción la publicó el señor Morla en Estados Unidos, en su permanencia en aquel país, de 1871 a 1873.

El ilustre poeta norte-americano, autor del poema, le envió una carta de felicitación por su magnífica traducción.

Entre sus otras poesías, tal vez la más inspirada, es la que se titula *Alzad los corazones*.

En 1886 escribió en París un poema sobre el combate naval de Iquique y el heroísmo de Arturo Prat, que fué muy aplaudido tanto en el extranjero como en Chile.

Como historiador, el señor Morla Vicuña ha ejecutado trabajos de alguna importancia.

En 1868, con motivo de la repatriación de los restos del ilustre caudillo de la revolución de la independencia, general don Bernardo O'Higgins, escribió un libro histórico titulado *La corona del héroe*, en que diseña la vida de este gran patriota.

Ha escrito también una *Historia de la isla de Juan Fernández*, encomiada por la crítica literaria.

Hace años, tratándose de la misma cuestión de límites con la República Argentina, que preocupaba tan vivamente a todos los chilenos, el señor Morla Vicuña, que se encontraba a la sazón en Europa, se trasladó a España, con el objeto de buscar e investigar en sus archivos los documentos referentes a tan delicada materia, resultando de aquellas investigaciones la claridad de opiniones y la solución contemporizadora de opuestas tendencias sostenidas con inquebrantable tesón.

Entre los trabajos históricos que sabemos tiene preparados el señor Morla, se encuentra una *Vida del vice-almirante don Patricio Lynch*, que creemos ha de ser digna de su brillante pluma.

La revista chilena, que dió hospedaje a las producciones literarias de nuestros mejores escritores, publicó diversos artículos del señor Morla Vicuña, de los cuales llamaron principalmente la atención los titulados *El último poema de Longfellow* y *Literatura americana*.

Hacer una reseña de los trabajos literarios del señor Morla, aunque fuese ligeramente, sería tarea demasiado larga para el presente artículo.

Sería también inútil, porque su reputación de escritor está tan sólidamente acreditada en Europa y en América, que no necesita de nuevos juicios y de nuevos encomios.

La crítica ha fallado ya sobre sus méritos literarios, cubriéndolo con la aureola de la fama y su último discurso, en la bella capital uruguaya, al despedirse en un banquete reciente, de sus amigos y del país oriental, han consolidado su justo nombre de orador elocuente.

Es indudable que los servicios más eminentes que el señor Morla Vicuña ha prestado al país chileno, y por los cuales ha comprometido la gratitud de sus compatriotas, han sido en la carrera diplomática, en los delicados puestos que ha desempeñado en el extranjero desde el año 1871 hasta el presente.

En 1871 fué nombrado secretario de la legación de Chile en Washington, misión que tuvo por objeto pactar el tratado de tregua entre España y las cinco repúblicas sud-americanas aliadas en 1865.

En este puesto dió a conocer sus especiales disposiciones para la carrera diplomática por sus grandes condiciones de carácter, inteligencia, tacto político, criterio, actividad y profundos conocimientos del derecho y de la jurisprudencia.

En 1873 fué nombrado secretario de la legación en Francia e Inglaterra, y después tesorero de la misma hasta el año 1891, en que fué destituido por el gobierno de la revolución.

Durante este largo espacio de tiempo — dieciocho años — el señor Carlos Morla Vicuña fué el servi-

dor más abnegado y más hábil que ha tenido el gobierno de Chile en Europa.

Todos los más graves asuntos que se han tramitado en la legación de Francia, han pasado por sus manos demostrando en todos ellos su celo, su actividad y su competencia.

En la guerra contra el Perú y Bolivia, fué el agente diplomático que más activamente trabajó en la compra de armamentos y de pertrechos para Chile, lo mismo que en la contratación de empréstitos para hacer frente a los crecidos gastos de la campaña.

Al mismo tiempo que desempeñaba con éxito estas delicadas comisiones, escribía numerosos artículos en la prensa de los países más importantes de Europa, esclareciendo los hechos que se desarrollaban en el curso de la guerra y atrayendo la opinión extranjera a favor de su patria.

Esta parte de su labor pública constituye la página más hermosa de su vida.

Como tesorero de la legación en Francia, el señor Morla ha manejado intereses que suben a muchos millones de pesos, dando siempre pruebas de su acrisolada honradez y de su intachable probidad.

D. FRANCISCO JOAQUIN MUÑOZ

NACIÓ en Montevideo el 22 de Agosto de 1791.

Su vida estuvo ligada desde el principio de la revolución americana a los acontecimientos políticos de más trascendencia que se sucedieron en el transcurso de 40 años, ocupando un lugar espectral en la historia.

Emigrado a los 23 años de edad, durante el gobierno de Elío, fué nombrado Regidor del Cabildo de Buenos Aires.

Vuelto a su país, fué también cabildante durante la dominación portuguesa que prefirió, a la tremenda anarquía que imperó en la época de Artigas.

Formó parte del primer gobierno provisional instalado en 1825 en la Florida, siendo luego destinado con una misión diplomática a Buenos Aires.

A su regreso, fué electo diputado, incorporándose a la Junta de Representantes de la Provincia, donde continuó acreditando su aventajada capacidad.

Electo gobernador provisional el general Rondeau, fué nombrado ministro de hacienda; durante cuyo gobierno, constituyó la administración pública en todos sus ramos, fundando el crédito y administrando con honradez los dineros del Estado.

Jurada la constitución en 1830, fué elegido por cuarta vez diputado, contribuyendo a la sanción de las primeras leyes que se dieron al país.

En 1832 fué nombrado ministro de gobierno y relaciones exteriores por el general Rivera.

En 1834 se le confió una misión ante el gobierno de Bolivia, misión de alta trascendencia política que tenía por objeto invitar a los gobiernos colindantes con el Brasil, a la formación de un congreso americano, para tratar del arreglo de límites, cuyo congreso debería reunirse en Montevideo.

A su regreso ocupaba la presidencia de la República el general Oribe que lo nombró colector general.

Más tarde fué llamado al ministerio de hacienda, que volvió a desempeñar durante la segunda presidencia del general Rivera y la provisional de don Gabriel Antonio Pereyra.

Durante la guerra grande fué nuevamente ministro y luego miembro de la asamblea de notables y del consejo de estado.

En 1846 fué ministro de la guerra, volviendo en 1847 a ocupar ese mismo ministerio y el de hacienda.

Puede decirse sin exageración, que desde la revolución americana hasta sus últimos días, vivió consagrado casi siempre al servicio de la cosa pública, asociando su nombre a los hechos más culminantes de la historia patria.

En todo el curso de su vida, ligada a los acontecimientos más trascendentales de su país, en las distintas crisis y disensiones políticas porque pasó, siempre tuvo una posición clara; y aunque como hombre público o afiliado a un partido, empleaba los medios conducentes a realizar sus opiniones y contraía así compromisos, sabía, sin embargo, atraerse el respeto y la consideración de todos, aun de sus mismos adversarios políticos. Era un noble carácter. Hombre ilustrado, de grande inteligencia y muy versado en los negocios públicos, le hacían afrontar todas las situaciones y responder a todas las exigencias. La rara unión de un temperamento pronto y enérgico y de una verdad imperturbable que alejaba de su corazón toda especie de rencor, le hizo figurar en situaciones distintas sin conocer el odio ni desmentir su cultura.

Era franco y generoso, é inclinado a reparar sin vanidad cualquier error o flaqueza cometida. La viveza de su imaginación y el tono perfecto de sus modales y lenguaje, hacían su sociedad atractiva.

A los 60 años, trabajado por la labor constante, falleció este hombre insigne, en honrada pobreza, dejando a sus descendientes un nombre honorable.



Señor L. RAPELLI
Administrador General del F. C. N. Central Norte

SEÑOR DON H. H. LOVEDAY

EL nuevo Administrador del Ferrocarril Central Argentino, cuyo retrato publicamos, es un hombre relativamente joven para haber llegado a un puesto de tanta responsabilidad.

Nació en Birmingham, Inglaterra, en 1864. Cuando apenas contaba 13 años de edad, entró como empleado del Midland Railway donde ocupó varios puestos de responsabilidad hasta el año 1887 en que vino a esta República designado para ocupar el puesto de Sub Gerente del antiguo Ferrocarril del Norte y a fines de 1888 se le ofreció el puesto de Administrador de la línea de Chubut a Bahía Nueva en el territorio nacional del Chubut, cuyo puesto ocupó hasta 1889, en que renunció para hacerse cargo de la gerencia del tráfico del Ferrocarril del Sud de Buenos Aires, cargo que desempeñó hasta principios del presente año en que se le ofreció y aceptó la Sub Gerencia del Ferrocarril Central Argentino, pasando luego a ocupar el puesto de Gerente titular de la misma empresa, en cuyo destino está actualmente.

El Sr. Loveday es, sin duda, el Gerente de Ferrocarril más joven en la República, y a pesar de sus pocos años, posee tan variada y vasta experiencia en el manejo de asuntos ferroviarios que le será relativamente fá-

cil desempeñar el puesto que ocupa; de lo contrario, le hubiera sido hasta difícil llenar el vacío dejado por su antecesor.

En todos los puestos que ha ocupado, el Sr. Loveday ha demostrado tener excelentes aptitudes de Administrador sagaz y enérgico; y todos aquellos que han observado de cerca su carrera, no dudan ya de que en el vasto campo de acción que tiene ahora bajo su directa Administración sabrá conquistarse con ese carácter atento y enérgico, la estimación del público y la de sus empleados.

Es amigo firme de la disciplina, pero jamás falla sin oír a las partes, dando así lugar a que el empleado más obscuro pueda exponer su descargo a la par del más elevado.

El Sr. Loveday entra a ocupar su honorable puesto bajo los mejores auspicios y con el general aplauso de la multitud de sus amigos que siguen con placer la serie de sus triunfos y progresos.

SEÑOR DON LUIS RAPELLI

CONCIENZUDO administrador, por su práctica, por su inteligencia y energía, el Ad-



Señor H. H. LOVEDAY
Administrador General del F. C. C. Argentino

ministrador General del Ferrocarril Central Nacional Norte, señor don Luis Rapelli, cuyo retrato va en estas páginas, ha dado siempre testimonio justificado de su celo y de su laboriosidad, altamente estimados en el honroso puesto que desempeña.

Nació en San Nicolás de los Arroyos en 1857; después de terminados sus estudios en la Universidad de Buenos Aires, fué nombrado a los 21 años ingeniero ayudante de la oficina de ingenieros del Ferrocarril Nacional Central Norte, hoy Central de Córdoba. Ascendido en 1878 al empleo de subinspector, ocupó en 1879 el cargo de inspector de la vía permanente, que desempeñó hasta el 14 de Enero de 1881, en cuyo año y mes de Noviembre fué nombrado ingeniero de sección del Ferrocarril Oeste en la provincia Buenos Aires, ascendiendo en Enero del 83 a jefe de tracción, y siendo nombrado en Enero de 1884 jefe del material.

Ocupando este último puesto, fué designado por el Consejo Directivo de los Ferrocarriles de la provincia, en sesión del



Señor W. L. MORKILL
Director interino del F. C. O. Santafesino

11 de Enero de 1887, para inspector técnico en Norte América, con el fin de vigilar la construcción de las locomotoras destinadas al servicio de las líneas, y es bien proverbial la buena construcción de la vía del Oeste y el excelente material que se trajo en aquella época.

De regreso a Buenos Aires, volvió a desempeñar su antiguo cargo, hasta que los Ferrocarriles fueron enajenados a la actual Compañía que los explota; en Febrero de 1891, la Municipalidad de La Plata le nombró Director de la Oficina Técnica, cuyo empleo renunció a fines de 1892 para ocupar el de Inspector General de los Ferrocarriles de la Nación, del que, en Septiembre de 1893, pasó al que actualmente desempeña en la línea de Tucumán a Salta y Jujuy, organizando el servicio con regularidad de todos elogiada, é introduciendo mejoras y progresos que benefician los intereses de la rica región por que atraviesa la línea ferroviaria.

SEÑOR DON W. L. MORKILL

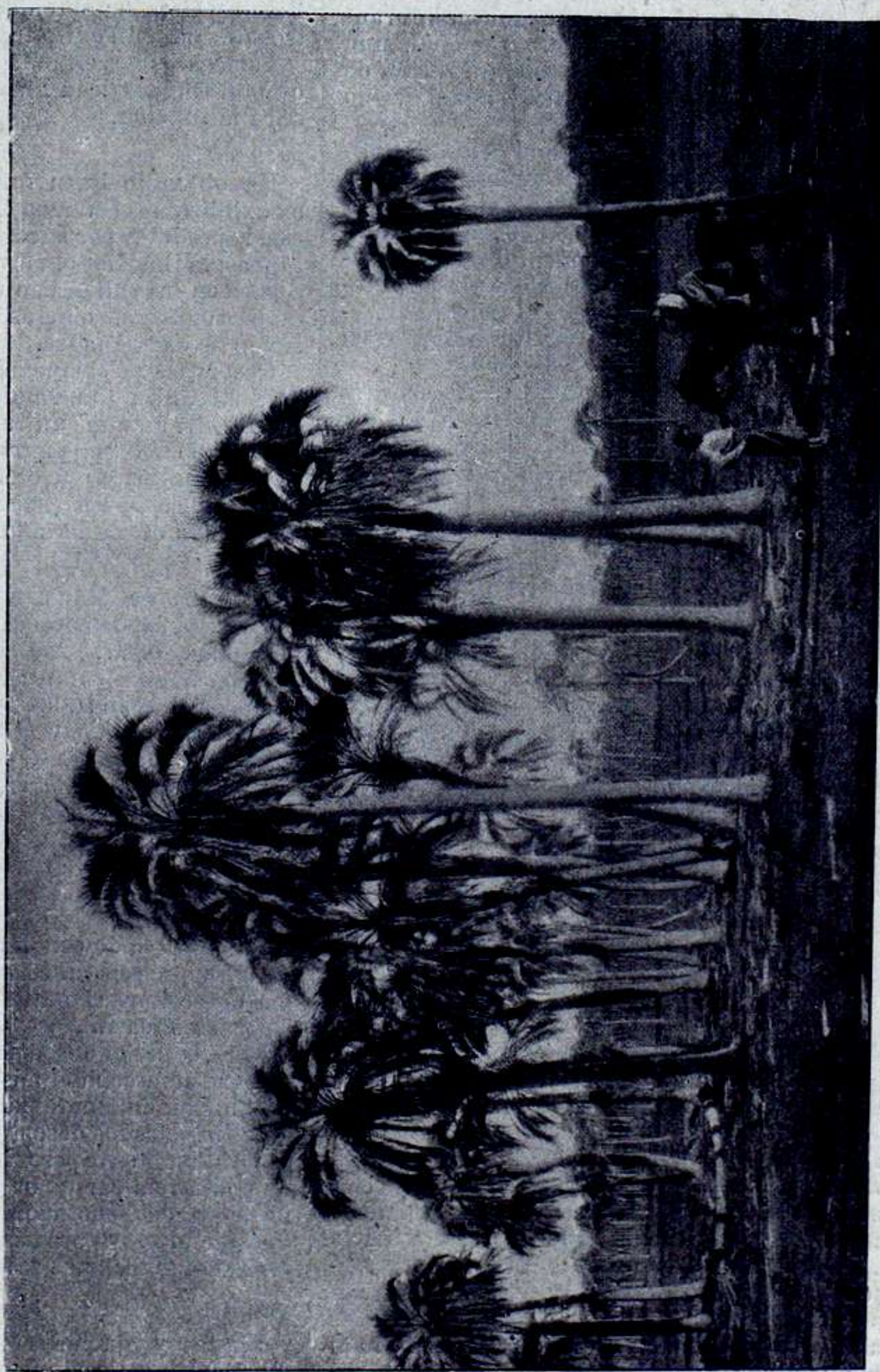
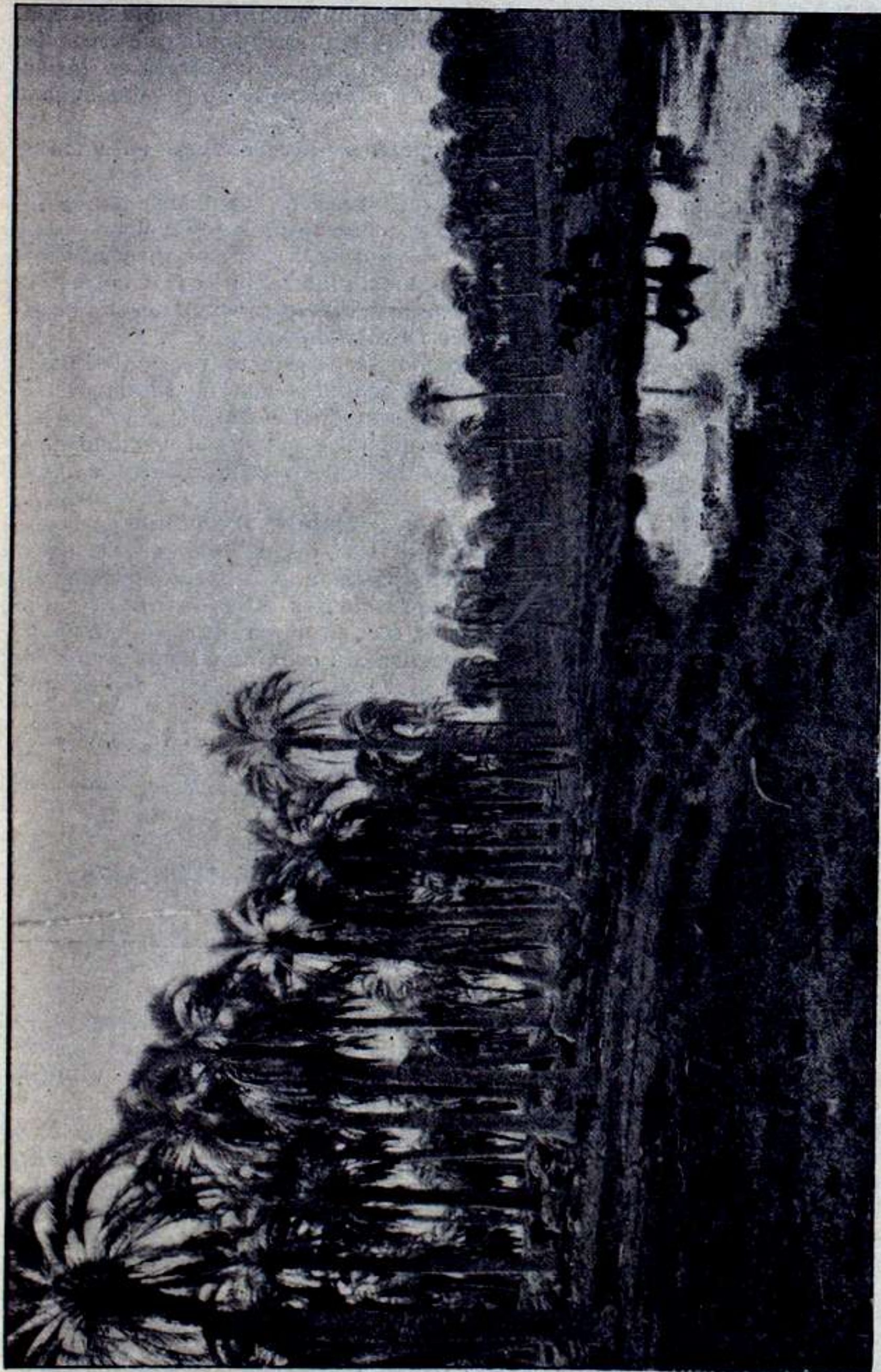
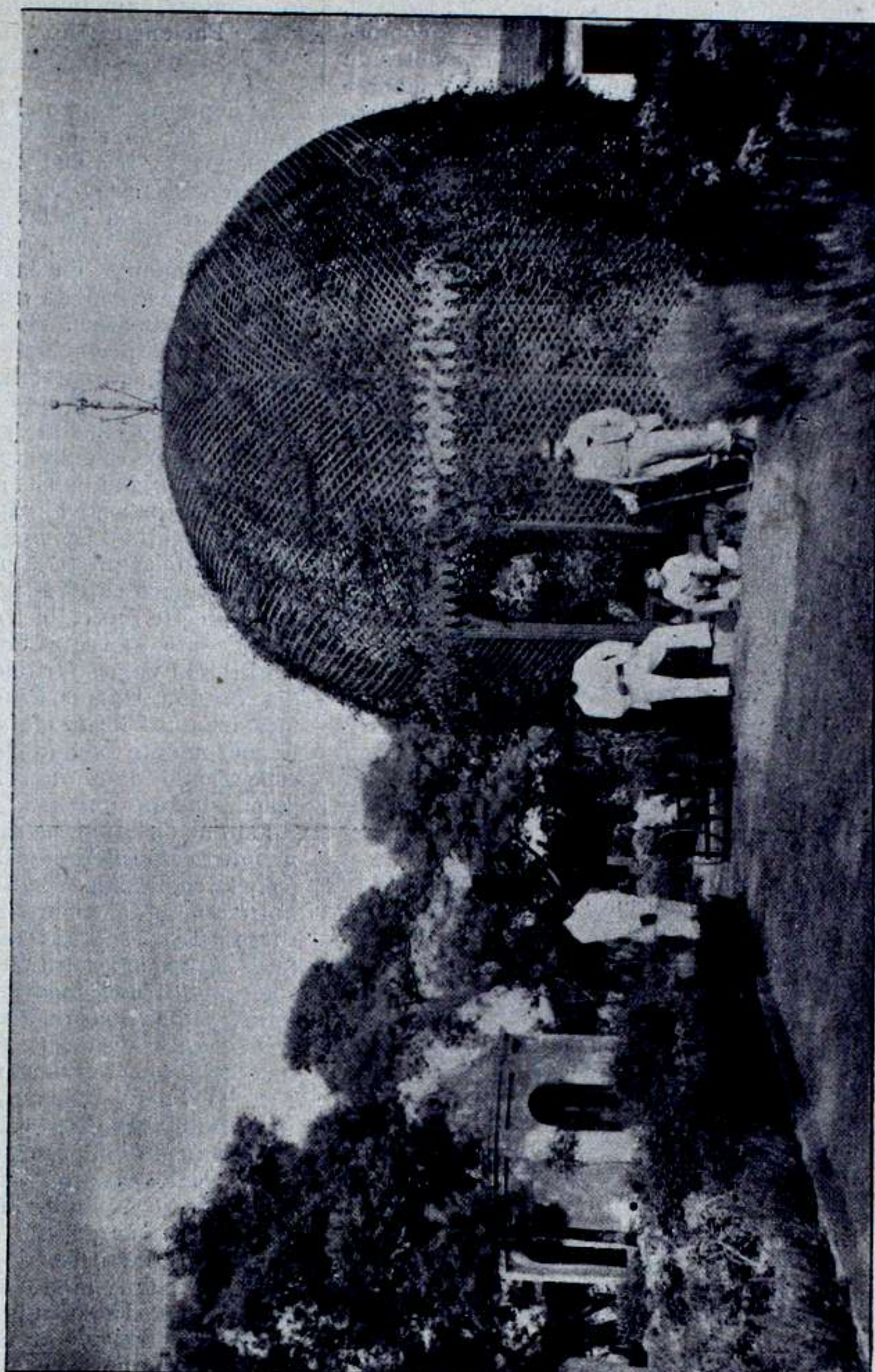
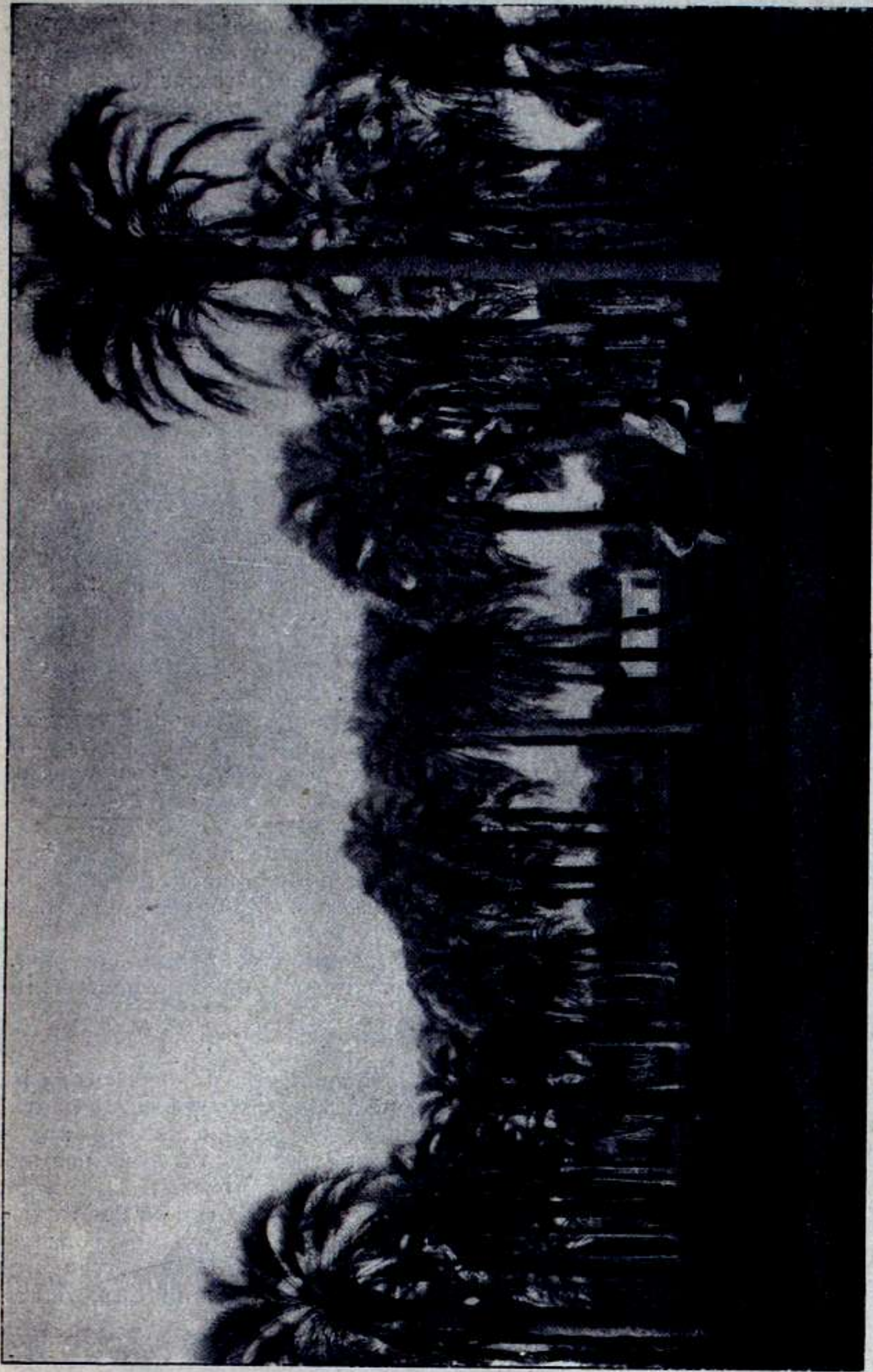
LA premura del espacio y la falta precisa de tiempo nos impide, en muchos casos, el aportar a nuestras reseñas biográficas los datos más indispensables de la vida de los obreros del progreso moderno, que dan relieve a esta época de vigoroso



Señor H. LEECK
Sub-Gerente del F. C. C. Córdoba



Señor F. R. HANCOCK
Secretario de la Oficina de Ajustes de F. Carriles



REPÚBLICA ARGENTINA — PROVINCIA DE ENTRE RÍOS — ESTANCIA "EL PALMAR" — Propiedad del Dr. D. Salvador J. Socas
Fotografía de S. Rimathé.

avance civilizador de los países sud-americanos y, especialmente, del país argentino.

Tal nos sucede con el señor don W. L. Morkill, cuyo retrato va en estas páginas, y cuya competencia comercial, actividad laboriosa y dotes de administración quedan probados con sólo saberse que es empleado de los señores Baring, Brothers y C^a, si no existiera otro patente motivo de su inteligencia administrativa, cual es el de que actualmente desempeña interinamente el puesto de Administrador del Ferrocarril Oeste Santafecino, á entera satisfacción de sus superiores y del público que aprecia á diario la importancia y valía de sus servicios en su profesión ferrocarrilera provisional.

SEÑOR DON ENRIQUE LEECH

El señor Enrique Leech empezó su carrera en el Ferrocarril de Manchester Sheffield y Lincolnshire en el año 1870, siendo muy joven.

En el año 1884 sus servicios fueron solicitados por el Ferrocarril del Sud de Buenos Aires, en cuyo año vino á la República Argentina contratado por dicha empresa.

En el año 1888 fué nombrado Gerente del tráfico de la Sección Central Norte del Ferrocarril de Córdoba á Tucumán, y el año siguiente, además del puesto ocupado, se puso bajo su cargo la línea de Córdoba á San Francisco, siendo así Gerente del tráfico de toda la línea del Central Córdoba y sus ramales.

A principio del corriente año de 1896 recibió su nombramiento de Subgerente de los Ferrocarriles Córdoba y Rosario, Central Córdoba y Sección Central Norte, cuyo puesto desempeña á entera satisfacción del público y del Administrador General de la empresa, motivo justificado para que, al publicar su retrato en estas páginas, figure en la galería de las personalidades de inteligencia y aptitudes que favorecen el progreso y desarrollo de esta gran región sud-americana, y que constituyen siempre el asunto preferente de los grabados de esta publicación.

SR. D. F. RIDER HANCOCK

Jefe de la «Oficina de Ajustes de Ferrocarriles» en la República Argentina

La publicación del retrato del Sr. D. F. Rider Hancock, en nuestras páginas, y la deficiencia de otros datos biográficos, nos permite, como dato ilustrativo del enorme desarrollo que han tenido los ferrocarriles en la República Argentina durante los últimos veinte años, la publicación de una reseña del origen y desarrollo de la Oficina de Ajustes de Ferrocarriles, de la que es aquél, digno y laborioso Jefe.

Esta institución fué creada en el año 1875 después de una conferencia tenida con ese fin entre los gerentes del Ferrocarril del Oeste, Sud, Norte y Ensenada, nombrándose Jefe de la misma al Sr. F. Rider Hancock, cuyo señor ha asistido desde esa época á todas las reuniones de gerentes tenidas hasta hoy, desempeñando con mucho acierto el complicado mecanismo de la oficina á su cargo.

Hoy existen asociadas á la Oficina de Ajustes no menos de 22 empresas ferrocarrileras con 852 estaciones y 12,544 kilómetros de línea.

La suma total correspondiente á la liquidación de cuentas el primer mes después de su creación, ascendió á \$ 16.000.84. Hoy la liquidación mensual excede de \$ 3.000.000 mⁿ.

En 1875 el trabajo de la liquidación de cuentas entre las empresas fundadoras de la Oficina de Ajustes, se hacía por el Sr. Hancock y un asistente, y hoy tiene mayor número de empleados que un Banco.

Los señores gerentes que han ocupado la presidencia de la Oficina de Ajustes desde 1875 á 1896, son los siguientes:

A. Ringuelet, J. C. Clarke, G. Cooper, S. Abbott, H. Crabtree, H. Fisher, S. Brian, C. Hill, A. E. Shaw, J. F. Roberts, F. W. Barrow.

DE FIESTA EN TEATRO

Se fueron: nuestros cantantes (los considerá-bamos como de casa) hacen hoy el encanto de la bella capital uruguaya. ¿Cuándo volverán? ¿Hasta el año que viene!

La temporada lírica ha terminado y.... ha sabido á poco. Después de tanto discutir, comentar y razonar, (todo en pro del arte) ahora echamos de menos las brillantes noches de nuestro teatro de la Opera. El hielo se había roto: aunque tardamente, de palcos á plateas se establecían correspondencias simpáticas que, de plateas á palcos se habían iniciado siempre, con infeliz éxito al principio de la temporada. El «estiramiento» cedía, y corrientes de simpatía fluían de todas partes con las armoniosas notas de las grandes partituras, tomando la elegante sala del gran teatro, aspecto europeo.

Pero.... «tarde y con daño» llegaron las facilidades sociales; más de un enamorado se «beberá los vientos», cuando sople el pampero, por verse en otra. Paciencia y oportunidad.

Es deplorable, pero el hecho es cierto, y á título de información, no de «lamentación enojosa» consignamos la frialdad del público que manifiesta preferencias por el drama ó la comedia para la brillante compañía italiana que actúa en el teatro «Victoria».

Especialmente en las noches de estreno, de verdadero estreno, de una novedad de un afamado autor dramático. No empee la fama del autor, ni la interpretación excelente, ni el crédito de la compañía actuante, ni la brillante labor artística de la «Vitaliani» que ha sentado sus reales por su talento indiscutible y el amor con que interpreta los papeles del extenso repertorio en que hace la flexibilidad de sus aptitudes. ¿Serán las tendencias realistas del teatro moderno? ¿Será falta de cotejo, falta de comparación, por escaso bagaje teatral, que inquieta la natural pusilanimidad de espíritus poco cultivados?

Sea lo que fuere, la verdad es que semejante aislamiento «en días determinados», obliga á la empresa al viejo y trillado terreno de los conocidos, Sardou, Dumas, Ohnet, etc., etc. Nos quejamos los unos de lo viejo, y otros.... protestan silenciosamente (así lo demuestra su ausencia del espectáculo) de lo nuevo. ¿Cómo acertar ante tal disparidad de opiniones?

Esto no obstante, ha salido á escena *Las columnas de la sociedad*, de Ibsen, y ha sido un éxito para la compañía Vitaliani, y si no hubo un lleno completo, la concurrencia fué numerosa y distinguida. De Sanctis se reveló bajo una nueva faz. Es un actor intelectual cuyas preferencias son por el drama moderno, pero que tiene que sujetarse á dar á los auditores lo que les place, la comedia y el drama que no fatigan el pensamiento, é interesan ó divierten.

La De Sanctis, Spano, Grassi, Cosillo, Galante, Torubari, muy felices. La Vitaliani caracterizó perfectamente el poco grato pero interesante tipo de Inés Kessel.

La Mosso Rodolfi, la Porro, la vivaz Rizzoto, etc., muy en su papel.

Especial mención de Bracci, que fué llamado después de muy bien interpretadas escenas. El niño Spano fué también muy celebrado y sorprende su trabajo artístico en tan temprana edad.

Al cerrar nuestra crónica, se anuncia el estreno de la comedia de Mariani y Tedechi, *Il paradiso di Maometto*, y hay gran interés en conocerla.

Esta obra desconocida aún para el público de Buenos Aires, ha obtenido últimamente en los teatros de Italia un éxito inmenso.

Tomará parte en ella Italia Vitaliani en obsequio al Circolo de la Prensa, en cuyo beneficio se dará la función.

Ha obtenido buen éxito el cinematógrafo que se exhibe en el teatro Odeon, aparato ingenioso que reproduce, por sucesión de fotografías instantáneas, la ilusión del movimiento real, tal como le vemos en las calles, con toda la inmensa variedad de personas y de objetos que entran en la composición de cada cuadro.

Obsérvese en el cinematógrafo alguna imperfección mecánica que ha de ser fácil corregir, pero, así y todo, resulta un espectáculo sumamente curioso que entretiene agradablemente, y la compañía cómica-lírica que dirige el primer actor F. Sanjuan, ameniza los espectáculos del lindo coliseo de la calle de Esmeralda.

El teatro de Mayo, como siempre: con sus noches clásicas, de bote en bote, y siempre concurrido, en las demás. Aquel trabajo, aquel estudio y aquella buena voluntad de actrices y actores, lo merecen: llegan.... hasta donde pueden, y la bondad de lo escogido y la buena voluntad de espectadores é intérpretes, se conciertan en aplausos sinceros y en apreciaciones de elogio justísimo.

A la orilla del mar del insigne dramaturgo don José Echegaray, lleva por la novedad, numerosa concurrencia á este teatro, y no menor *El tejado de vidrio* del gran Aayla, que electriza á los más indiferentes.

La empresa de este teatro ha recibido una nueva obra que se titula *La Primavera*, y que su autor, el escritor oriental don Samuel Blixen, califica de *scherzo teatral*.

Parece que el deseo del autor es que se ponga su obra en escena el mismo día en que se estrenará también en Montevideo, y que sus dos principales papeles los desempeñen el señor Galé y la señora Espinosa; pero lo primero probablemente no podrá realizarse por falta de tiempo, y la obra no estará en disposición de estrenarse quizás hasta fines de mes. El próximo número nuestro, reflejará las impresiones recogidas.

Fiestas y conciertos han abundado en el mes que acaba de terminar: nuestra crónica informativa alcanza solamente á una breve reseña ó á una noticia en esbozo.

El primero de los conciertos ha sido el concierto «Robiati» celebrado en el «Prince George's Hall, y

que ha organizado la profesora señora Ernestina Robiati de Schor con el concurso de sus discípulas, á beneficio de las familias pobres de los soldados italianos muertos en la campaña de Africa.

Para el 24, se abrió de nuevo el Politeama Argentino, por una sola noche, para dar lugar á una festividad regia. Se celebró, por la compañía de Italia Vitaliani, una función en honor del duque de los Abruzzos, príncipe Luis de Saboya.

El programa de la función pasable, abriéndose con los himnos argentino é italiano, siguiendo con la comedia en un acto de Fernando Martini, «Chi sa il giuoco non l'insegna» y con la comedia en tres actos, de Goldoni, «La serva amorosa», terminando con el juguete cómico de Checchi, «Chi non prova non crede».

La concurrencia numerosa, aunque la elección del programa ha complacido á.... los menos, según se murmuraba al salir del teatro.

El pericón nacional sigue provocando los entusiasmos del público, que noche á noche llena las localidades del teatro de la Comedia, bailado en el cuadro trágico lírico «El Payador», obra bien ajustada á las exigencias y condiciones de la escena, por más que el asunto y su desenlace resulten demasiado dramáticos en el teatro chico, que pide carcajadas y no.... horrores.

Sin embargo, por aquello de que en la variedad está el gusto, y porque Julián Bardo ha escrito la obra con mucha discreción y le ha dado mucho interés, el público ha recibido bien «El Payador» y le ha prodigado sus aplausos.

Contribuye, principalmente, al éxito, la música del maestro Puig, que es de lo mejorcito que se ha compuesto entre nosotros. Bien que Puig.... sabe hacer las cosas.

La zarzuela «Frasquito» contribuyó, en el estreno, á que la concurrencia quedase plenamente satisfecha.

Muy aceptable la compañía de opereta que ha debutado en el Rivadavia, en donde se reunió numerosa concurrencia. El cuerpo de coros abundante, vistoso y atractivo, cuanto á ellas, por supuesto.

La Minervini muy agraciada con su traje varonil, hizo el protagonista en «Il Duchino», por cierto que muy airoamente, lo que le valió frecuentes aplausos, elogiándose también á la Sax, Zuchi, Otonello y Monteverde.

Otro concierto, de grandes esperanzas, cierra nuestras noticias de fiestas, festejos y teatros.

Nos referimos á los preparativos que se han hecho, y al enviar á la imprenta estas notas, auguran un éxito brillante al gran baile que en honor del duque de los Abruzzos se verificará en los salones del Circolo Italiano en la noche del sábado próximo.

El local del centro será verdaderamente transformado.

El espacioso hall, que será caprichosamente iluminado, tendrá por adornos al lado de sus ricos tapices y clarísimas lunas de Venecia, profusión de plantas y flores distribuidas con exquisito gusto.

Las espaciosas salas lucirán como en sus mejores noches ricas y variados gobelinos.

El salón comedor será régicamente instalado. Numerosas mesas distribuidas convenientemente serán destinadas al servicio del buffet.

Una buena orquesta ejecutará el variado programa, que ha sido impreso en elegantes carnets nacarados.

Invitados especialmente el Presidente de la República y sus ministros, los miembros del Congreso y de la Corte Suprema, el cuerpo diplomático extranjero, los presidentes de nuestros primeros centros sociales, etc., promete una concurrencia numerosa y augura un acontecimiento social de resonancia y relieve en nuestra bella capital porteña.

RENÉ.

EXPOSICIÓN VINICOLA ITALIANA

(DISTRIBUCIÓN DE LOS PREMIOS)

La fiesta celebrada en el Pabellón Argentino, con motivo de la distribución de los premios obtenidos en el torneo de la Exposición Vinícola Italiana, ha sido una fiesta social.

Concurrieron á ella, el Ministro de Relaciones Exteriores, doctor Alcorta, en representación del Presidente de la República y el duque de los Abruzzos con el conde Antonelli, distinguidas personalidades, especialmente invitadas tomaban participación en la industrial fiesta, y numerosa concurrencia, á pesar de ser día laboral, llenaba la gran terraza del Pabellón.

Después que la orquesta de cincuenta profesores ejecutó los himnos argentinos y real italiano, comenzó el discurso del comendador Gandolfi, quien pronunció una larga alocución dedicada al príncipe de la casa de Saboya, explicando los

Notas Editoriales

origenes y los fines de la Exposición Vinícola organizada aquí y en Italia por importantes grupos de comerciantes italianos. Terminó dirigiendo un sentido homenaje a S. A. R. el duque y a las autoridades argentinas, y haciendo votos para el acrecentamiento de las buenas relaciones entre Italia y este país.

A pesar de lo anunciado en el programa oficial, no tomó la palabra el Presidente honorario de la fiesta, duque de los Abruzzos, y se procedió inmediatamente a la distribución de las recompensas.

Diversas medallas, premios y diplomas se han distribuido, ya a nombre del rey Humberto, del Ministro de Agricultura de Italia, de varias municipalidades y cámaras de comercio radicadas en los centros de producción para que sea posible establecer cotejos, diferencias e importancia de los premios. Si, diremos, sin embargo, que merecen nuestros plácemes los señores F. Jannello, representante de J. y V. Florio, que ha obtenido el «diploma de honor» con la «medalla de oro» de S. M. el rey de Italia, por su vino «Rubino» y su «Marsala Extra»; la casa «Cinzano y Cia.», que recibió 3 diplomas de honor con medalla de oro; la casa «G. Ottone y Figli» que obtuvo la medalla de oro del Ministerio de Agricultura por su aceite «Extra Ottone», y finalmente Gárgano y Cia., con «medalla de oro» también por su vino de corte, marca «Fénix».

Figuraban fuera de concurso, las casas de «Martini y Rossi», Fratelli Cora y A. Berner, a petición propia y de acuerdo con el artículo 43 del reglamento general.

La distribución detallada de premios, fué la siguiente:

Medallas de oro—Fratelli Davi, vino Milatzo; Fratelli Cinzano y Cia., Torino; D. de Giacomini, Valtellina; Fratelli Gancia, champagne italiano; Francisco Cinzano y Cia., vinos espumantes; C. Gárgano y Cia., S. Combés, G. Bonomi, Raffaele Caselli, Fratelli Ferrero, A. Laborel Melini, Bartolomé Abrate, Carpené Malvoti, I. e V. Florio, Zedda Piras, Francisco Cinzano, vermoult; G. Buton, Amaro Felsina; Fratelli Gancia, cognac; G. Tomalino, Vandone y Cia., Agencia Enológica italiana, Viglienzoni e Figlio, Zambelli y Cia., G. Ottone e figli, F. Profundo y Cia. y Giorgio Giglioli.

Antes de llegar a las medallas de plata y de bronce, nos parece oportuno observar que las recompensas mencionadas y por mencionar se refieren a varias clases de vinos, licores, aceites y máquinas o procedimientos vinícolas. Para los detalles, los principales interesados, es decir, los comerciantes y los consumidores, harán bien en consultar el catálogo oficial.

Medallas de plata—A. Trifletti e figlio, C. Angeleri, Roba e Giovine, A. Bataglia, Fratelli Antonini, S. Combés, Enrico Boglione, A. Balloira y Cia., Luigi Pistoni e C^o, G. e A. Cocito, F. Bonardi, I. L. Rufino, G. Ruffa e Figli, Francisco Alzona, Alberto Cittadini, Francisco Gizano y C^a, G. B. Medici, Emilio Prosperi, fratelli Pineli Gentile, fratelli Garcia y Cia., Cantina sociale, G. B. Burlotto, Dominico de Giacomini, Tarditi, Calissano e figli, fratelli Boano, fratelli Saporito Ricca, fratelli Favara e figli, T. Carnevale, Angugliario, Lamia y Cia., Carpené Malvoti, A. Damiani, F. Bonardi, G. Valcarengi, Michele Maluta, Féraud et fils, Vedova di Luigi Branca, Cessare Trezza, Luigi Garetto, Vandone y Cia., Agenzia Enológica Italiana; fratelli Beccaro, sociedad anónima L'Appula, F. Alzona, fratelli Favara e Figli, Fratelli Ottavi, L. Fino e Cia., Muratorio y Martino, Agnesi e Giacomo, G. Isola e Fratello, Toscanelli e Cassuto, F. Costa e Figli.

Medallas de bronce—Restaurant Bier Convent, Fratelli Luzio, S. Apostólico, Féraud et Fils, Carlo Angeleri, F. Zedda Piras, Fratelli Bianco, Paolo Tili, A. Peirano, Fratelli Garesio, P. Mirto Seggio, Gherlone e Rossi, Carpené Malvoti, Fratelli Boano, Leopoldo Tosi, Fratelli Narice, E. Fiorentino, Féraud et Fils, A. Lahorel Melini, G. Tomalino, A. Zoppa, Fratelli Gancia y Cia., A. Ballora y Cia., G. Ruffa y figli, L. Pistone y Cia., Toscanelli y Cassuto, G. B. Medici, Leopoldo Tosi, Fratelli Diana, F. Nencioni, C. S. Puccio, Fratelli Ruffo, Féraud et fils, A. Cittadini, Fratelli Levi, Leopoldo Tosi, L. Bosca y figli, A. Zoppa, Fratelli Gancia y Cia., I. e V. Florio, T. Borelli e figlio, R. Stazione Enológica, Sociedad del Vitecoltori, P. De Vecchi, Carpené Malvoti, Fratelli Garesio, Marullo Gatti, Angelo Candeo, sociedad de viticultori, San Severo, T. Borelli e Figlio, Silvio Bajochi, G. Terranova, Scerno, Gismondi y Cia., Giannini y Mateucci.

Menciones honoríficas—Fratelli Diana, Giannini e Matteucci, P. Mirto Seggio, A. Balloira y Cia., G. Gancia, G. B. Medici, L. Bosca y figli, Fratelli Garesio, Toscanelli y Cassuto, Gherlone y Rossi, Fratelli Bosso, Fratelli Caresio, F. Bonardi, Francisco Giacobini, Enrico Boglioni, F. Cinzano, E. Taramazio, G. Terranova, Surno Gismondi y Cia., Giannini e Matteucci.

Después de terminada la distribución de premios, se retiró S. A. el duque de los Abruzzos, acompañado por el Ministro Antonelli, y en franca y animada alegría, tuvo lugar el lunch preparado en los salones altos del Pabellón.

Doctor Don Benjamín Zorrilla—Al cerrar el número, nos sorprende la dolorosa noticia de la muerte del que ha sido, hasta hace pocos días, Ministro del Interior del Gobierno Argentino. Larga y pertinaz enfermedad que hizo circular diversas veces en los corrillos políticos la vacante del ministerio, impedía al respetable hombre público atender hace algún tiempo a la gestión de su alto cargo, hasta que postrado por el mal, ha pasado a mejor vida cuando todo auguraba plácido descanso a su trabajada existencia, por renuncia de su puesto ministerial.

No es la hora de reseñar sus notas biográficas que extensamente fueron publicadas en esta revista en otra época. Hoy nos limitamos en nuestro sincero pésame a los deudos, a consignar que quedará para memoria de las generaciones venideras, la labor educadora del Dr. Benjamín Zorrilla como Presidente del Consejo Nacional de Educación, en el que acreditó su competencia, su preparación y los altos móviles que guiaron su gestión activa por los adelantos de la ciencia pedagógica moderna, y el avance decidido que dió a la edificación escolar en toda la República, y su administración modelo, desplegando actividad asombrosa en la causa de la educación común.

¡Descanse en paz el ilustre ciudadano!

Don Alejandro Chucarro—Al entrar en máquina nuestro número, nos sorprende la triste noticia de la muerte del senador uruguayo don Alejandro Chucarro.

LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA que envía a la respetable familia del finado la expresión de su condolencia más sincera, recuerda a sus lectores la extensa biografía que en tiempo oportuno publicó el distinguido político de la vecina República Oriental.

Don Alejandro Chucarro, desde hace muchos años, había figurado en la política militante del país uruguayo; y siempre demostró sus arraigadas convicciones, sin vacilar un momento.

Era respetado por sus colegas del Honorable Senado, por su rectitud y por su vida llena de virtudes.

Ha muerto en edad temprana, cuando mucho podía esperarse aún de él en bien de la patria oriental, a cuyos progresos dedicó muchos lustros de su vida.

¡Descanse en paz el ilustrado ciudadano que baja a la tumba!

Sentencia definitiva—Recibimos y trasladamos a continuación, lo siguiente:

«La Suprema Corte Nacional acaba de confirmar la sentencia definitiva en el antiguo litigio promovido por don Isidoro Pedéffous, por sí, y como apoderado de don Gaston Archambeaud, de Burdeos, contra don León Bladinieres, por falsificación de la marca «Bitter des Basques».

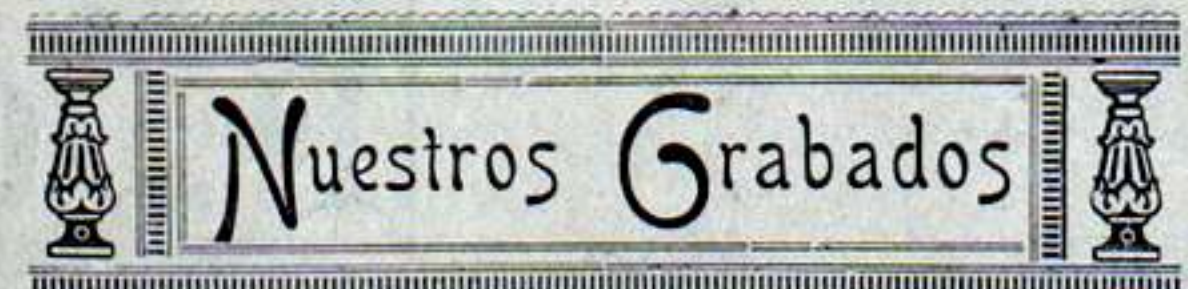
«La sentencia impone a don León Bladinieres, la multa de quinientos pesos fuertes y un año de prisión y costas, y manda destruir las marcas y otros objetos falsificados.»

Banco Español del Río de la Plata—La Memoria de este Banco y el Balance general correspondiente al décimo noveno semestre, terminado el 30 de Junio de 1896, que acabamos de recibir, nos informa de la próspera situación de dicho establecimiento, que ha propuesto a la Asamblea la aprobación de un dividendo ajustado a cinco pesos por acción, distribuyéndose:

80 % para los accionistas.....	\$ 300.000
6 % » los fundadores.....	» 22.494
1 % » el Hospital Español.....	» 3.750
1 % » el socio iniciador.....	» 3.750
4 % » el Directorio y Sindicos....	» 15.000
8 % » el Fondo de Reserva.....	» 30.006
	\$ 375.000

Y el saldo de \$ 128.709.84 se destina a Fondo de Previsión, además del Fondo de Reserva reglamentario.

Felicitaciones sinceras merece el Directorio de tan acreditado establecimiento bancario, y no menores lauros alcanzan al Gerente del mismo, don Augusto Coelho, que no perdona medio ni gestión para fomentar con su activa laboriosidad mil veces acreditada, los intereses del Banco Español.



República Argentina Provincia de Buenos Aires. Vista de la estancia «San Juan»

La hermosa vista que constituye uno de nuestros grabados, puede dar idea de la hermosa propiedad del acaudalado estanciero don Leonardo Pereyra, que tan solo presenta uno de los varia-

dos aspectos de los lindos paisajes que forman la Estancia «San Juan», según hermosa fotografía del doctor L. Pereyra que nos sirve para nuestra página ilustrada.

Destácase sobre el fondo obscuro formado por espesa arboleda y en campo cubierto de verde, un límpido arroyo que riega sus márgenes, y en cuyo centro, de pie sobre móvil barco que se retrata en el espejo de sus aguas, aparece el cansado remador secándose el sudor de su frente, pues el *sport* náutico ha fatigado sus miembros, y necesita plácido reposo en la soledad tranquila de aquel esplendente panorama que convida al *dolce far niente*.

República Argentina. Vistas de la estancia «El Palmar»

La estancia «El Palmar», propiedad del doctor Salvador J. Socas, está situada en la provincia de Entre Ríos, departamento de Colón.

Se compone aproximadamente de más de diez leguas cuadradas; tiene tres leguas de costa en el río Uruguay, con puertos, entre otros, los conocidos por *La Zumaca* y *Curupí*, donde se embarcan los frutos de la estancia; riegan el campo los arroyos de agua permanente, Marmol, Pos-pos, Espadaña, Achiras, Espino, El Palmar, de donde toma su nombre: estos arroyos equidistantes corren paralelos de Este a Oeste y desembocan en el río Uruguay.

Representan nuestros grabados, paisajes de los palmares que bordan las márgenes del pintoresco arroyo en una larga extensión (su espesor pasa de una legua). Aquí da principio el sistema de palmares, que prosigue a intervalos hasta las regiones de la zona tórrida.

Confina la estancia del doctor Socas, por una parte con la del general Victorica, y se encuentra rodeada por las colonias de San José, M. Mabragaña, de San Antonio (del Barón Hirsch) San Francisco, Hockar, Villa Elisa y otras. El establecimiento saladeril y de carnes conservadas que dirige don Juan O'Connor, dista tres leguas.

El campo, ondulado como los de Montevideo, está todo dividido en potreros alambrados, con puestos de material, varias chacras, dos poblaciones de estancia, una llamada Palmar (estancia grande) y otra «Dos Palmas» (estancia chica). Hay allí campo limpio, campo de monte natural, ñandubay, algarrobo, lapacho, lapadullo, espinillo, coronilla, guaiporoti, etc. etc., sauce, mote blanco y palmares.

Los pastos son tiernos, predominando la gramílla y trébol.

La hacienda vacuna del Palmar está refinada con Durham, Polled-angus y Hereford; la yeguariza con tipos de carrera, Hunter y Shire respectivamente; la ovina con Oxford, Shire, Down.

Hay 25.000 vacunos, 40.000 ovejas y 2.000 yeguarizos.

Abundan los avestruces, venados, gamos y una gran variedad de otros animales salvajes.

La flora y la fauna de la provincia de Entre Ríos podía ser también estudiada en este excelente terreno, que dispone de fácil y cómoda comunicación, puesto que partiendo de la Dársena Sur, en esta capital, a las 11 a. m., en uno de los vapores «Elios» ó «Tritón», etc. se llega a la estancia Palmar a las 7 a. m. del siguiente día.

Aguas minerales de las provincias de Santiago del Estero y Tucumán

De las ya varias veces mencionada obra del doctor Cantón, tomamos hoy breves notas que guardan relación con los grabados que ilustran nuestras páginas, y son los siguientes:

SANTIAGO DEL ESTERO—Fuente en la playa del río Hondo—El pozo de 40° como también le llaman los campesinos, que nuestro grabado representa, y que tiene fama de ser el más importante, se encuentra curiosamente ubicado en media playa del río que le da su nombre, que tiene de ancho en esa parte, no menos de tres cuerdas, y su lecho sin la más ligera sinuosidad está formado únicamente de finísima arena.

A la fuente, le han dado al excavarla, una forma algo cuadrada de 3 1/2 metros de diámetro, de manera que pueden bañarse varias personas a la vez.

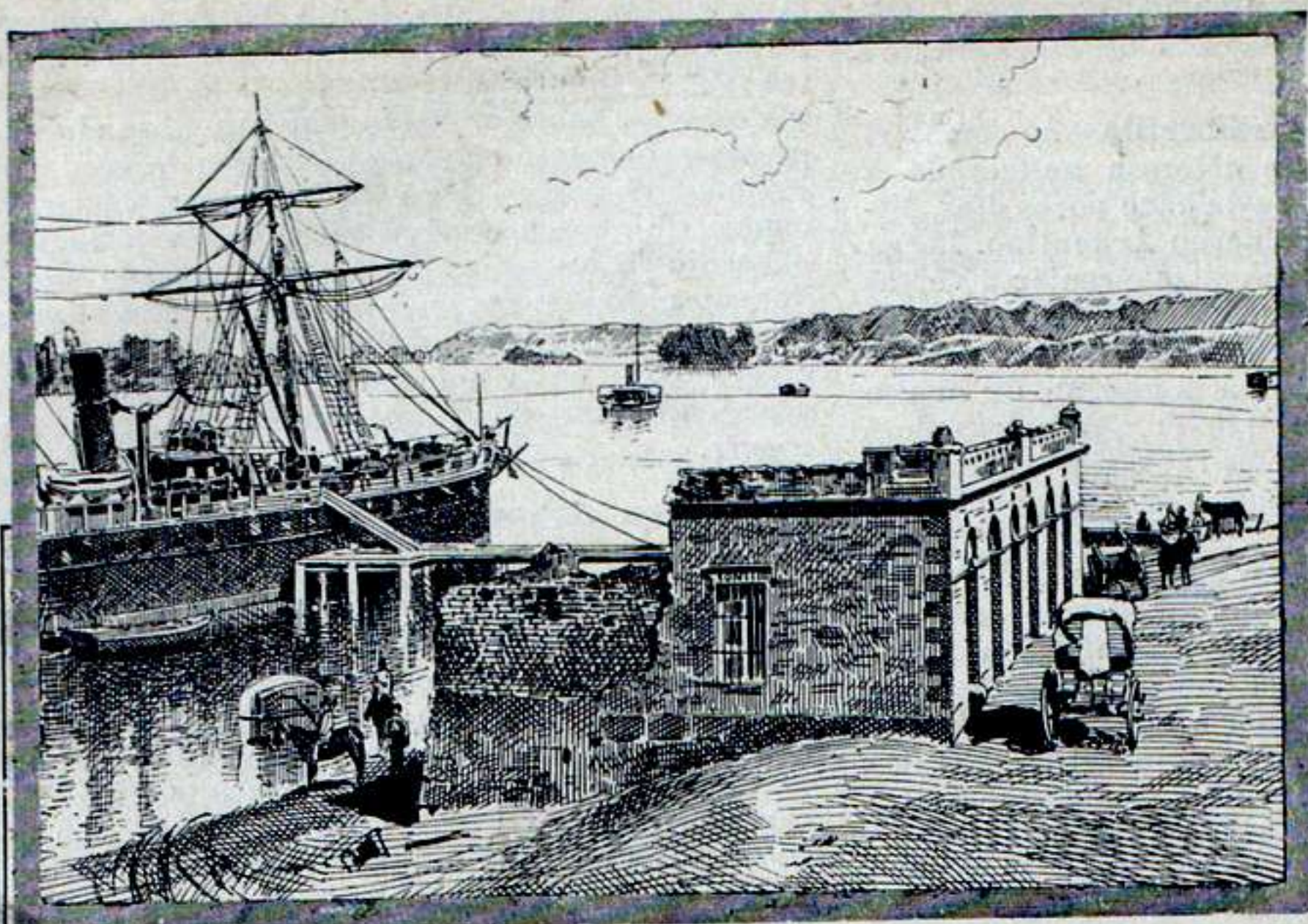
Para conservarla, han construido interiormente un resguardo de palo a pique y rama, muy a la rústica, que impide el derrumbe de los montones de arena que la rodean.

El brazo principal del río, corre a 35 metros de distancia del agua termal.

TUCUMÁN—Interior de la Quebrada de Lules—A pesar de tener la misma hidrografía, igual sistema orográfico, idéntica constitución geológica y hasta análogas condiciones climáticas a las provincias de Salta y Jujuy, no presenta la provincia de Tucumán fuentes termo-minerales como sus hermanas vecinas.

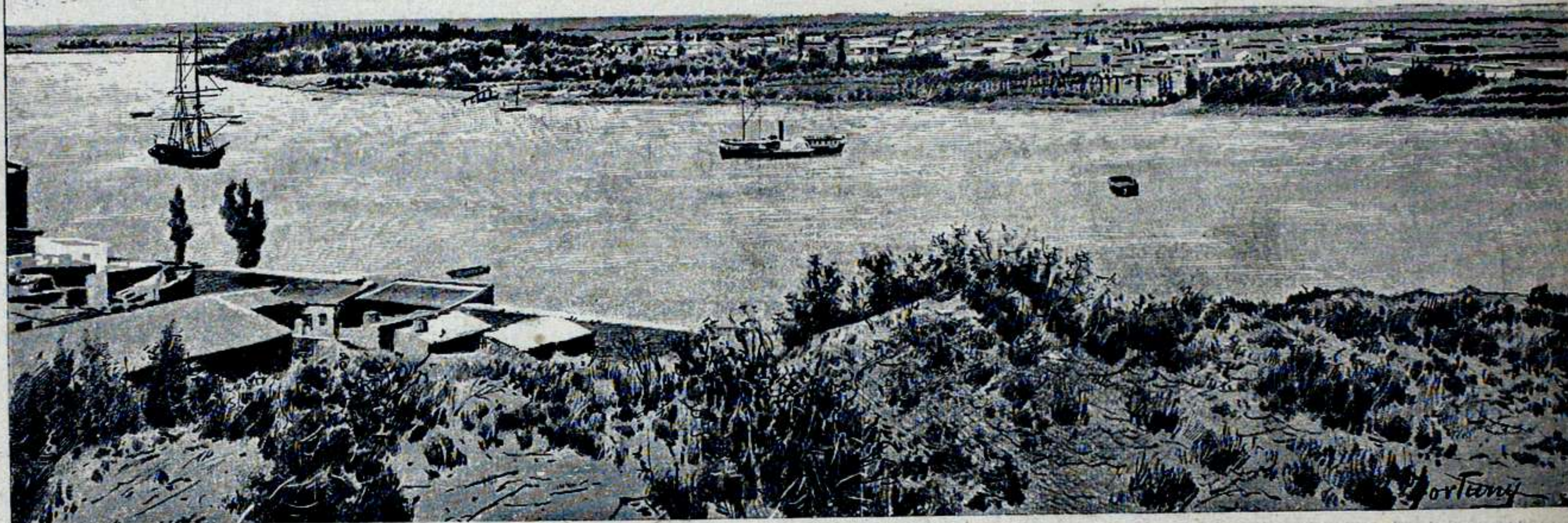
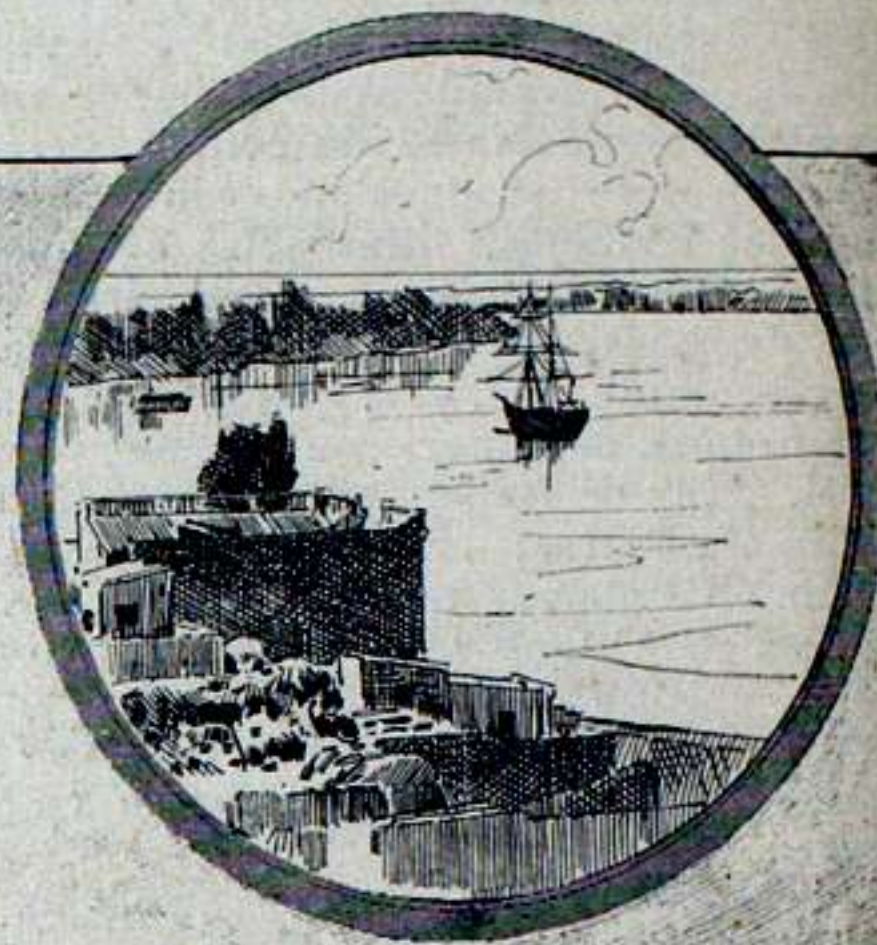
En cambio, el número de manantiales de agua mineral fría es de cierta importancia: las aguas minerales atermas, brotan en distintos departamentos de la provincia y son todas ellas, sin excepción, cloruro-sódicas de fuerte mineralización.

Las salinas de Siambón, son de las que pueden contarse como importantes en esta provincia; se encuentran al Oeste de la ciudad de Tucumán, en la zona montañosa del departamento de Tafi y al extremo Sur del hermoso valle que forman el Alto de Periquillo y el cerro de Siambón.



REPUBLICA ARGENTINA

TERRITORIOS NACIONALES



RIO NEGRO, ENTRE VIEDMA Y PATAGONES

A ellas dan acceso dos caminos muy transitados: el de la Puerta de San Javier y el de la Quebrada de Lules, este último del que nuestro grabado da una vista.

Este camino, en ciertas épocas del verano no es transitable, por cuanto el río, que corre por el medio de la quebrada, desciende con el ímpetu de un torrente que todo lo arrastra y presenta un hermoso y atractivo aspecto, formándose en ambas márgenes del río un dique interminable de árboles y esplendente vegetación.

Cabeza de estudio

Por J. Zenizek

Indudablemente la variedad inmensa de los tipos de belleza femenina salva a los artistas de la monotonía del asunto, así referido «Cabeza de estudio» que tratan pintores, dibujantes y aficionados por variados procedimientos.

Las dificultades de ejecución son grandes, y sirven de acicate y estímulo al artista; y el de quien nos ocupamos, en esa cabeza pensativa, en esa mirada investigadora de los ojos negros fijos en un punto ó en una idea, y en los labios sensuales abiertos a todas las emanaciones del placer, luciendo la contorneada espalda y las carnes jóvenes que acusan pertuberancias tentadoras, en relieve brillante sobre el fondo negro de una negra y despeinada cabellera, ha puesto *el alma* entera

en el estudio de su tipo, produciendo una obra que da muestra de la escuela pictórica alemana, contemporánea.

República Argentina—Territorios Nacionales—Río Negro, entre Viedma y Patagones.

La vista que nuestro grabado reproduce, testifica claramente la importancia de estas comarcas poco conocidas aún por la generalidad, que bañadas por el caudaloso Río Negro ofrecen vastísimo campo al desarrollo de todas las actividades humanas.

SPORT**HIPÓDROMO ARGENTINO****REUNIÓN DEL 9 DE JULIO**

De los 12 inscriptos en el «Premio 9 de Julio, tomaron parte: Sebastopol, Bay Rum, Revancha, Alcaide, Alcalde, Rosemary, Cantiniere, Ultimo y Porteño. Iniciada la carrera, se desprendió Alcaide, haciendo el tren para su compañero de caballeriza Alcalde, que corría envuelto en el grueso del pelotón que encabezaba Revancha. Como de costumbre, Rosemary cerraba la marcha, moviéndose con dificultad. Sebastopol, próximo a la punta, esperaba el momento oportuno.

Así, sin mayor alteración, se desarrolló la carrera hasta unos metros antes de doblarse el último codo. A esa altura, Revancha, que acosaba a Alcaide, lo batió en regla, pasando a ocupar su puesto; pero esto fué sólo por breves instantes, pues casi simultáneamente, Alcaide se adelantó en una emocionante entrada hasta cortarse algunos cuerpos.

Reaccionando, Revancha no se dió por vencido, no obstante, acercándose, por el contrario, al leader conjuntamente con Porteño, que iniciaba su ataque final en ese instante.

De pronto, el ya apretado grupo que formaban Alcaide, Revancha y Porteño, vióse aumentado con la inopinada presencia de Sebastopol, lanzado por su jockey Isabelino en uno de esos *ruhs* que son de su especialidad, pasando todos cuatro la meta en correcta formación.

La duda respecto del ganador sólo desapareció al conocerse el siguiente fallo del juez de raya: 1º Alcaide, 2º Sebastopol, 3º Revancha, 4º Porteño.

El tiempo empleado no correspondió, empero, a tan brillante y disputada llegada: 1'54" 3/5. Premio «Remate», 1300 metros—1º Pitanga, 2º Estrella, 3º Cábula.

Sport: \$ 3.70, a placé \$ 2.37; Estrella \$ 3.78. Premio «Nautilus», 1100 metros—1º Niza y Duelo, 3º Extra, 4º Azucena.

Sport de Niza: \$ 2.96, a placé \$ 2.58; Duelo \$ 7.05, a placé \$ 4.94; Extra \$ 3.51.

Premio «Neblina», 1200 metros—1º Pitanga, 2º Ontario, 3º Mundial.

Sport: \$ 40.96, a placé \$ 7.92; Ontario \$ 3.49, Mundial \$ 6.18.

Premio «Neptune», 1400 metros—1º Argentino, 2º Miss Rose, 3º Extra.

Premio «Norma», 2200 metros—1º Asteroide, 2º Ney, 3º General Lavalle.

Sport: \$ 8.28, a placé 3.63; Ney 4.95. Premio «Nubifer», 1600 metros—1º Girondino, 60 1/2 kilos: 2º Elaine, 55; 3º Trébol, 54.

Spor: \$ 9.70, a placé 5.94; Elaine 7.13.

DISPONIBLE

VINOS CALABRIA de CORTE

ACEITES FINOS Y DE CORTE

ÚNICO INTRODUCTOR

P. GARGANO

CASA EN NICOTERA (CALABRIA)

Exposición Vinícola Italiana, Buenos Aires, 1896
Premio: Gran Medalla de Oro del Ministerio de Agricultura
Industria y Comercio de Italia

1483 - CALLE MORENO - 1483

CASILLA CORREO 1310

REUNIÓN DEL 12 DE JULIO

COLOMBIA

El gran interés del programa de este día consistió en el premio «Maipú», 1.200 metros en que tomó parte el caballo Imperio, notándose gran expectativa en el público por ver nuevamente al potrillo uruguayo.

Formaron el campo: Indecisa, Primera, Ontario, Colombia, Eléctrica, Ortegá, Ana María e Imperio, resultando éste gran favorito en las cotizaciones del ring.

La ausencia de Mignonette y el estado poco satisfactorio de Primera, contribuyó más aun a esta preferencia, considerándose que la prueba se presentaba en condiciones excepcionalmente favorables al crack.

Al fin, después de cinco tentativas, cayó la bandera en un buen momento, viéndose a Colombia que como una exaltación se colocaba a la cabeza del brillante grupo.

Seguíala Ana María, y detrás Imperio, confundido con Ontario, Primera y Eléctrica.

Recorridos 400 metros, Imperio avanzó desalojando a Ana María y ocupando su puesto detrás de Colombia que corría firme al frente del lote y sin dar señales de ceder.

Progresivamente Imperio se acercaba al primer puesto, llegando un momento en que pareció, en efecto, dueño del triunfo. Pero la potranca de la Petite Ecurie no cedió, y al desembocar en la recta conservaba aun un cuerpo de ventaja, siendo inútiles los esfuerzos de Imperio para evitar su derrota.

Colombia había llegado a la meta en el desconocido tiempo de 1' 12" 3/5!

En una tardía entrada Eléctrica conquistó el tercer puesto, a dos cuerpos de Imperio.

Sport \$ 14.11, a placé 4.81; Imperio 4.08.

DOS PALABRAS

Con buena estrella empezó este año «La Petite Ecurie», y la loca fortuna la protege hasta ahora, repartiéndola abundantes dones en sucesivas carreras.

Tiene de todo: excelentes caballos, entraîneur de primer orden, los mejores jockeys y... lo que la filosofía popular pregona en exactísimo refrán: «más vale llegar a tiempo que rondar un año».

Si hay un descuido, una distracción, un movimiento nervioso instintivo que hace bajar la bandera del stater antes de tiempo, «La Petite Ecurie» llega... a tiempo: animales

mal colocados, a veces entre los más serios competidores. Ya parados, ora inquietos y fuera de línea, dan el triunfo a aquella, y las esperanzas e ilusiones del público quedan defraudadas, sobre todo en un tiro corto, en que no cabe corregir los percances momentáneos del azar.

Felices pensionistas que así vencen con dobles armas: con las de la lucha franca y en competencia honrosa, y con las de algún hado protector que así vela por los intereses de «La Petite Ecurie».

No cabe ir contra el destino, y fuerza será resignarse: hay hombres y hay puestos que están a salvo de críticas maliciosas y con gusto consignamos la reconocida pericia y equidad justiciera del starter oficial D. Carlos Hölve. Un rasgo de su vida lo pinta de mano maestra, y trascribimos la noticia a los suspicaces y recelosos.

El año pasado, siendo propietario de un Stud, rehusó ante la Comisión respectiva, largar las carreras en que se presentaban caballos suyos: no fué atendida aquella delicada observación, que acreditaba una vez más la confianza con el depositado.

Tomó repetidas veces parte en carreras de tiro corto, el caballo Demonto, de su propiedad, y apesar de ser un animal de mucho pique y difícil de largar, jamás salió con ventaja alguna sobre sus competidores. Este hecho revela para los inteligentes, el esfuerzo de una honorabilidad y una delicadeza puestas en tan duro trance.

Pero... en la larga temporada hípica, los aficionados a cuadros estatuísticos llevan anotadas distracciones, torpezas, descuidos (llámeseles como se les llame) y han corrido insinuaciones poco generosas y maliciosas indicaciones en el público, y sobre todo, entre los perjudicados, en cada caso.

El mal está anotado; hay que proceder al remedio, no olvidándose de la máxima de César con respecto a su mujer, y aplicándola al presente caso: Hay que parecer lo que se es.

Y punto final, por hoy.

Va a continuación el resumen de las demás carreras.

Premio «Mendoza» 1500 metros — 1° Alfalfa II., 2° Scipión, 3° Belgrano.

Sport \$ 10.55, a placé \$ 4.13; Scipión \$ 3.77; Belgrano \$ 23.70.

Premio «San Luis», 1200 metros — 1° Jean Bart, 2° Fallstaff, 3° Cockney.

Sport \$ 4.20, a placé \$ 3.52; Fallstaff \$ 7.41.

Nicolás Mihanovich

EMPRESARIO DE VAPORES Y LANCHAS DE CARGA
para todos los Puertos de la República y Ríos

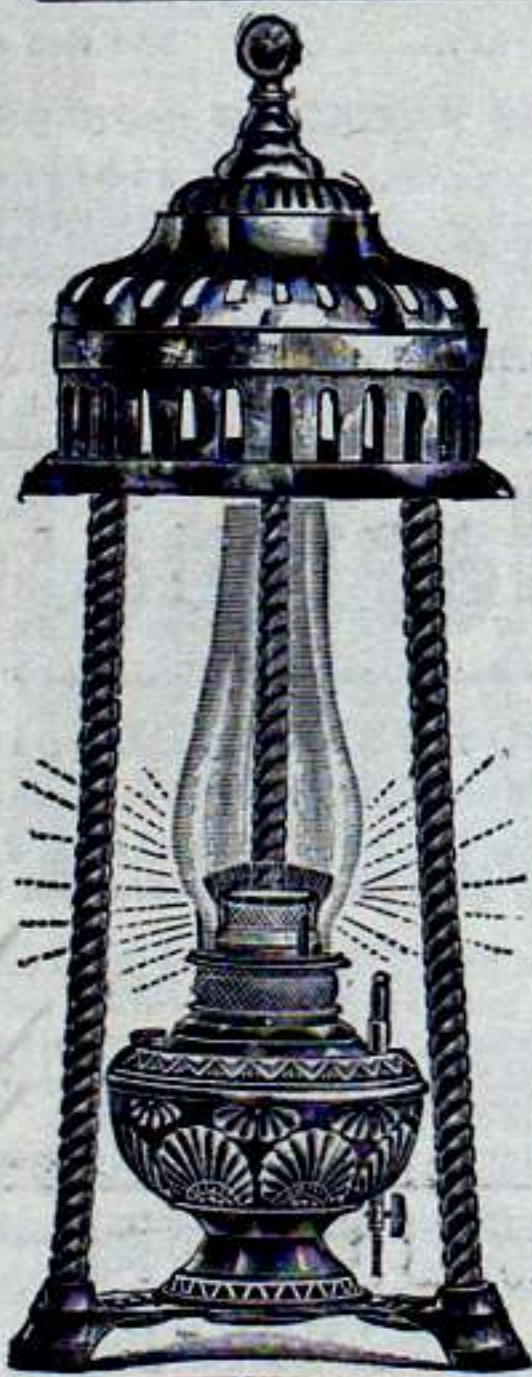
REMOLCADORES DE GRAN PODER
PARA TODA CLASE DE CABOTAJE Y ULTRAMAR

Servicio especial en el Puerto de la Capital y Puerto de La Plata

Flota de 45 vapores y 60 buques de vela

INTRODUCTOR DE CARBON CARDIFF MINA CORY'S MERTHYRS

Escritorio Principal — 25 DE MAYO 144 — Bs. Aires



INVIERNO 1896

90 CLASES

DE

Estufas y Caloríficos

CASSELLS y Cia.

664-Cangallo-664

B. MITRE Y VEDIA—Traductor público y comisionista. — Lavalle. 418—Unión Telefónica, núm. 197.

DOCTOR EDUARDO OBEJERO—Enfermedades de ojos, nariz, garganta y oídos—Cuyo, 748.—De 1 a 4.

D. R. N. ODAHL, Dentista—Operaciones sin dolor por medio de cocaína, clorótilo, etc.—Avenida de Mayo, 791, esquina Piedras.

DOCTOR JOSÉ TARNASSI.—Abogado.—Victoria, 442 altos.

Bitter
Secrestat

De universal
REPUTACION

Premiado en todas
las Exposiciones
a que ha concurrido

EL CONSUMO

EN

BUENOS AIRES

PASA DE

40.000 Cajones
al año

Unicos Introdutores: W.^m PAATS y C.^o

ES / MEZ

COLEGIO NEGROTTTO

INCORPORADO AL COLEGIO NACIONAL

Director: ADOLFO L. NEGROTTTO

Preparación completa para el Colegio Nacional.—Cursos especiales para las Escuelas Naval y Militar.—Clases de repaso durante todo el año.—Cursos elementales, comerciales y de idiomas.

ADMÍTENSE PUPILOS, MEDIO PUPILOS
Y EXTERNOS

630 — ESMERALDA — 630
BUENOS AIRES



ANTES DE COMER
Tómese el delicioso

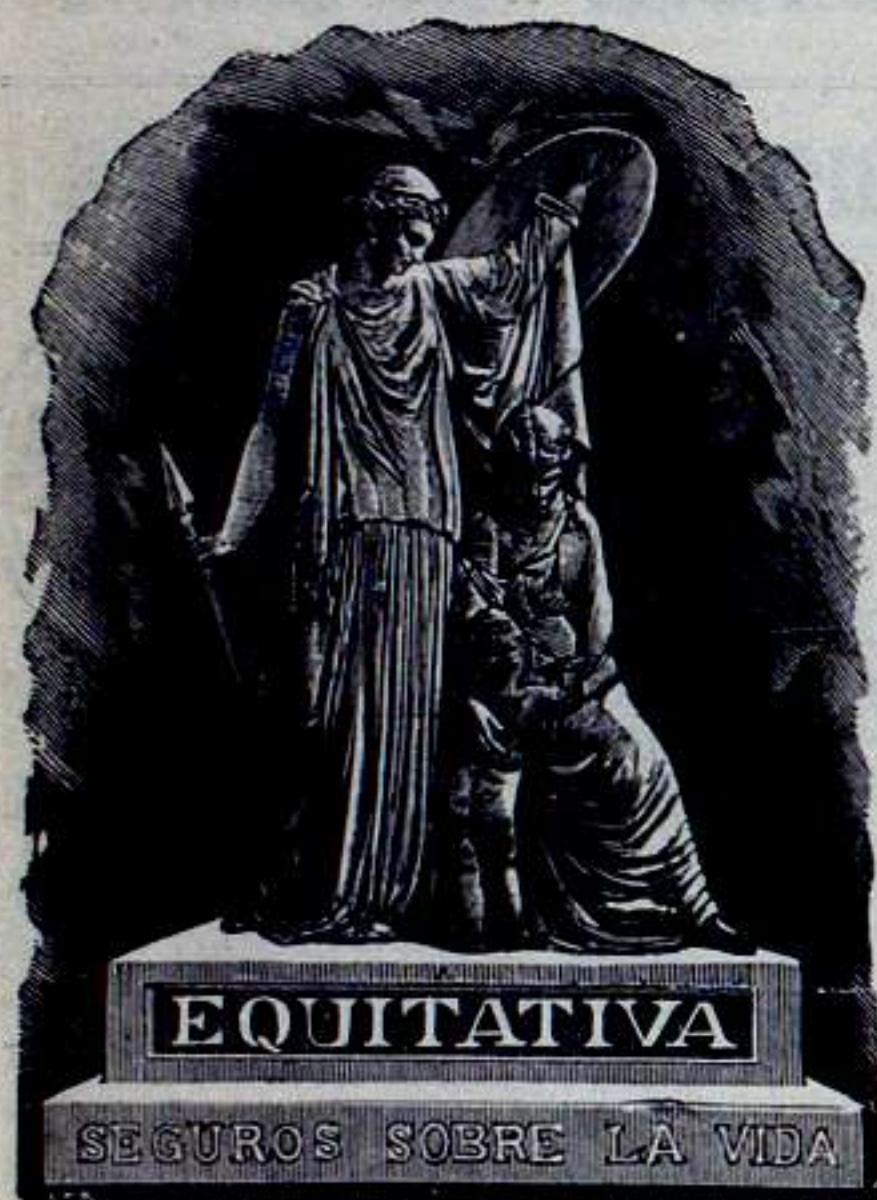
APERITAL

LICOR
TÓNICO
HIGIENICO
Y APERITIVO

CUIDADO con las FALSIFICACIONES y los PRODUCTOS que llevan nombres parecidos a la palabra APERITAL.

Exijir siempre la última fecha de EMBOTELLAMIENTO sobre el vidrio de la botella, los corchos, las etiquetas, el cajón, &c., y a mas el nombre A. DELOR y Cia.

ÚNICOS IMPORTADORES
FELIX SOULIÉ y C.^a
MAIPÚ 918. — BUENOS AIRES.



LA EQUITATIVA

de los Estados-Unidos
SOCIEDAD DE SEGUROS
SOBRE LA VIDA

Enero 1° de 1896. Oro americano

ACTIVO... \$ 201.009.387,00

SOBRANTE... 40.624.011,00

El éxito incomparable de LA EQUITATIVA se debe al hecho de que es una

SOCIEDAD MUTUA

y que está administrada en beneficio exclusivo de sus asegurados.

SUCURSAL:

Florida 377, Buenos Aires

DIRECTORIO LOCAL:

Miguel Tedin, Presidente.

Adolfo Mantels } Directores.

R. I. Runciman }

H. St. John Munro, Secretario.

“LA PREVISORA”

Compañía Nacional de Seguros sobre la vida y contra incendios

CAPITAL SOCIAL \$ 1.000.000

RESERVAS \$ 1.215.000

Carlos Casares,
DIRECTOR GENERAL.

Octavio J. Molina,
PRESIDENTE.

GALLE VICTORIA Y DEFENSA — BUENOS AIRES

Premio «San Juan», 2500 metros — 1° Malakoff, 2° Ultimo, 3° Sarandí.
Sport \$ 23.95, a placé 11.36; Ultimo 6.38.
Premio «La Rioja», 1100 metros — 1° Defensa, 2° Antropófa-
go, 3° May Blossom.
Sport \$ 20.56, a placé 11.76; Antropófago \$ 9.77.

EMULSION — DE — SCOTT

Es recetada universalmente porque es muy útil en todos los casos de decaimiento orgánico y pobreza de la sangre. Es una combinación de aceite de hígado de bacalao, emulsionado y hecho fácil de tomar, sin el mal gusto del aceite y, al contrario de éste, digerible y asimilable. En dicha combinación entran los hipofosfitos que enriquecen considerablemente las virtudes del aceite. Para la Tisis, Escrófula, Anemia, Clorosis, Niños Raquíticos y Afecciones de la Garganta y Pulmones los Médicos no encuentran nada que iguale a la Emulsión de Scott.

Exijase la legítima. De venta en las Boticas.
Scott y Bowne, Químicos, Nueva York.

Premio «Jujuy», 1600 metros — 1° Chaipuel, 2° Orco, 3° Torre de Marfil.
Sport \$ 19.09, a placé 6.54; Orco 3.40, Torre de Marfil 9.01.

REUNIÓN DEL 19 DE JULIO

Premio «Olimpiana», 1600 metros — 1° Ortegá, 2° Humo, 3° Belgrano.
Sport \$ 6.44, a placé 3.20; Humo 4.05; Belgrano 4.83.
Premio «Oncativo», 1200 metros — 1° Blanca Grande, 2° Archiduc, 3° Ataque.
Sport \$ 11.35, a placé 4.18; Archiduc 5.50; Ataque 10.35.

Diecisiete productos formaron el campo del premio «Ne cocha»: Carlequin, Idiota, Infernal, Revolución II, Lavalleja, Gipsy, Hibernia, Argus, Vándalo, Minerva, Reserva, Partison, Descubridor, Calfucurá, Alacrán, Oscar y Ranquel.

La opinión se inclinó a favor del stud Los Cardos Minerva, que también reaparecía en espléndida forma, reunió a su favor gran número de sufragios, resultando segundo favorito al cerrarse las cotizaciones.

Iniciada la carrera con buena fortuna para el favorito, viósele tomar gran distancia seguido por un rosario que corría a la ventura.

Vándalo, Ranquel, Minerva y Revolución II, formaron un apretado grupo en las proximidades del recodo.

En la recta apareció Ranquel con la acción desmenuada que ha llegado a caracterizar sus entradas, pasando fácilmente a ocupar el puesto de honor en la meta. 2° Alacrán, 3° Minerva.

Sport \$ 14.07, a placé 4.42; Alacrán 3.38; Minerva 3.65. Tiempo 1' 40".

Premio «Opal», 1600 metros — 1° Pichincha, 2° Ney, 3° Salteador.
Sport \$ 17.81, a placé 5.36; Ney 3.86; Salteador 9.83.

Premio «Orco», 2500 metros — 1° Malakoff, 2° Alcaide, 3° Revancha.
Sport \$ 5.80.

Premio «Ortegá», 1200 metros — 1° Reine des Prés, 2° Mundial, 3° Friedland.
Sport \$ 25.60, a placé 9.04; Mundial 7.49; Friedland 6.76.

Premio «Osmond», 1900 metros — 1° Necio, 2° General Lavalle, 3° Maratón.
Sport \$ 30.73, a placé 10.54; General Lavalle 6.36; Maratón 6.47.



FABRICA DE PERFUMERIA
DE LOS

DOS MUNDOS

F. GRANJON & Co

Llamamos la atención de los señores comerciantes de la Campaña y peluqueros en general, sobre la conveniencia de nuestros artículos de perfumería, capaces de competir con los del extranjero, en cuanto a precio y calidad.

CALLE MONTEVIDEO 1578
BUENOS AIRES

IDEALES - La Sin Bombo - Tabaco habano - 20 centavos

MAISON DE BLANC

CASA FUNDADA EN 1885

GANGALLO Y SUIPACHA

L. Adhémar y Cia



Diálogo

—Pues mira, mi buena amiga, todos los años me hacía traer toda mi ropa de cama, de mesa y de punto, ésta última para mi esposo, mis hijos y para mí, de París y Londres, pero hoy encuentro en casa de Adhémar cuanto satisface mis deseos.

—De ahí me surto yo, y es esa casa la única en toda la República que tenga un surtido tan variado como el que ofrece en cada estación, a su numerosa clientela.

Casa importadora de artículos franceses e ingleses

CASA DE CONFIANZA Y DE PRECIO FIJO



COMPANIAS ARGENTINAS de SEGUROS

"LA ESTRELLA" Y "AMÉRICA"

DIRECCIÓN GENERAL

Buenos Aires—CALLE FLORIDA, 222

SEGUROS—SECCION INCENDIOS—Comprende la garantía de los riesgos de explosión de gas y de vapor y los daños causados por el rayo, aun cuando no se produzca incendio.

SECCION MARITIMA—Se asegura, en condiciones especiales, las averías particulares abriendo pólizas flotantes sobre expediciones de efectos con los puertos de los Ríos y de la República y con puertos de Ultramar, asegurando además:

Buques, animales en pie, fletes, comisiones, ganancias esperadas, etc.,

RESUMEN DEL AÑO 1895-1896

Capitales suscritos.....	\$ 1.800.000.00	Depósitos en los Bancos.....	\$ 661.302.07
Capitales realizados.....	\$ 525.000.00	Fondos Públicos y Títulos.....	\$ 42.956.90
Reservas efectivas.....	\$ 351.625.00	Prést. s. comerciales y garant. s. ..	\$ 153.300.95

SINIESTROS PAGADOS 1895-96		PREMIOS	
Sección Incendios.....	\$ 338.732.66	Sección Incendios.....	\$ 646.856.55
Sección Maritima.....	\$ 146.417.56	Sección Maritima.....	\$ 359.949.31
	\$ 485.150.22		\$ 1.006.805.8

POR MÁS INFORMES OCÚRRASE A LA DIRECCIÓN GENERAL.
EL DIRECTOR GENERAL, José Moreno.

La Nacional Talabartería, Lomillería y Curtiembre a vapor
— DE —
CASIMIRO GOMEZ y Ca.

155, CALLE BUEN ORDEN, 165, — entre las de Victoria y Alsina

Las más altas recompensas le han sido adjudicadas en todos los concursos
MEDALLA DE ORO en la Exposición Universal de París de 1889, por guarniciones finas en competencia con Europa y América—TRES PREMIOS en la de Chicago de 1893.

Gran surtido de guarniciones y monturas de todas clases. Especialidad en talabartería fina y artículos para viaje. Colección variada y permanente en bastos, caronas, recados, sobrepuestos, fiadores y todo lo concerniente al ramo de lomillería en general.

Los encargos son despachados con prontitud por estar sus talleres montados con los elementos más modernos que se conocen. TALLERES ESPECIALES para la confección de monturas reglamentarias para el ejército argentino.

**ALMIDON
MACK**
de doble Fuerza

Con esta nueva preparación se plancha con sorprendente rapidez y facilidad, obteniendo un lustre y tesura extraordinaria.

Se vende en todas las Droguerías y Almacenes de Ultramarinos.

Único Fabricante-Inventor: H. Mack, Ulm s. D.



Únicos Depositarios para el Río-de-la-Plata: STAUDT y Co. Buenos Aires — Rosario
Montevideo — Asunción — Genova — Manchester — Berlín.
Ha llegado: se halla en venta—CUYO 645

A LA CIUDAD DE LONDRES

TIENDA LA MAS VASTA Y MEJOR SURTIDA DE BUENOS AIRES — AVENIDA DE MAYO — CALLE PERÚ — CALLE VICTORIA
Primera casa en Buenos Aires habiendo establecido el sistema de vender todo de CONFIANZA y a PRECIO FIJO lo que le ha valido un éxito sin igual hasta hoy

VENTA EXCEPCIONAL

BLANCO y LENCERIA

para recién nacidos.—Corsés—Pañuelos—Fichas—Enaguas—Matinées—Batones—Polleras—Confecciones en general.

EL LUNES 6 de AGOSTO - ¡Por 15 días solamente!

AVISO A LAS SEÑORAS:—El sistema de nuestra casa es de presentar a vuestras favorecedoras surtidos enteramente nuevos a cada principio de Estación. Antes de despachar y preparar para la venta nuestros surtidos en mercaderías de PRIMAVERA hacemos una liquidación a precios sumamente reducidos, de todos los artículos de INVIERNO sobre los cuales, llamamos la atención de nuestra clientela y del público en general.—La liquidación de los Artículos de Invierno principiará el mismo día de la Exposición de géneros blancos y ropa fina, es decir el LUNES 20 de Julio.

Ajuares para Novias y para Casamientos—Ropa Blanca de mesa y de cama—Ropa blanca fina para señoras, señoritas y niñas.—Sección Especial de Ropa Blanca

REAL HOLLANDS

LA REINA de las GINEBRAS

Introducida en Buenos Aires desde 1856
Garantida siempre de calidad superiorEs la más antigua y la más acreditada
en este mercadoÚNICOS INTRODUCTORES - **Wm PAATS & Cía.**
BUENOS AIRES**TOMAS DRYSDALE Y Cía**INTRODUCTORES DE
MAQUINAS AGRICOLAS
DE TODAS CLASES.

CASA PRINCIPAL

BUENOS
AIRES**MORENO 438 a 476**SUCURSALES: CALLE MEXICO 202-220
R. MENDOZA 1201-1213 (BOCA DEL RÍO)**Ferro-Carril Nacional Central Norte**

HORARIO DE TRENES QUE REGIRÁ DESDE EL 1º DE MAYO DE 1896. HASTA NUEVO AVISO

LÍNEA DE TUCUMÁN A SALTA Y JUJUY

SALIDAS	Pasajeros	Mixtos	Locales	REGRESOS	Pasajeros	Mixtos	Locales
Tucumán..... sale	A. M. 7 00	A. M. 7 30	P. M. 4 10	Salta..... sale	A. M. 7 30	A. M. 7 30	
Tafi Viejo.....	7 40	8 10	5 30	Mojotoro.....	8 04		
Tapia.....	8 16	8 46		Kilómetro 76.....			
Vipos.....	8 48	9 27		Campo Santo.....	8 39		
Choromoro.....	v	v		General Güemes.....	9 10		
Alurralde.....	9 10	9 59		Cabeza de Buoy.....	v		
Trancas.....	9 44	10 29		Palomitas.....	9 59		
Kilómetro 86.....	v	v		Chilcas.....	11 00		
Tala.....	10 03	10 59		Río de las Piedras.....	12 10		
Arenal.....	10 55	11 53		Metán.....	1 09		
Rosario de la Frontera.....	11 30	12 30		Yatasto.....	1 21		
Yatasto.....	P. M. 12 42	P. M. 1 07	Todos los días	Rosario de la Fr.....	2 05	P. M. 2 00	Todos los días
Metán.....	1 07			Arenal.....	2 46	2 46	
Río de las Piedras.....	1 49			Tala.....	3 28	3 28	
Chilcas.....	2 29			Kilómetro 86.....	v		
Palomitas.....	3 29			Trancas.....	3 52	4 00	
Cabeza de Buoy.....	v			Alurralde.....	4 16	4 27	
General Güemes.....	4 35			Choromoro.....	v		
Campo Santo.....	4 52			Vipos.....	4 50	5 06	
Kilómetro 75.....				Tapia.....	5 16	5 35	A. M. 8 00
Mojotoro.....	5 27			Tafi Viejo.....	5 45	6 15	8 40
Salta..... llega	6 00			Tucumán..... llega	6 20	6 50	
Gral. Güemes..... sale	P. M. 4 30	P. M. 5 20	A. M. 9 30	Jujuy..... sale	A. M. 6 50	A. M. 8 00	P. M. 1 30
Pampa Blanca.....	5 07	6 12	10 30	Río Blanco.....	v	v	v
Perico.....	5 45	7 10	11 20	Palpalá.....	7 12	8 34	2 00
Palpalá.....	6 26	8 09	12 00	Perico.....	7 45	9 26	2 47
Río Blanco.....	v	v	v	Pampa Blanca.....	10 08	10 18	3 23
Jujuy..... llega	6 50	8 45	12 30	G. Güemes..... llega	8 18	10 18	3 23
					8 50	10 50	4 05

NOTA—V indica que los trenes pararán solamente cuando haya pasajeros.

LUIS RAPELLI, Administrador General.

COMPañIA FRANCESA

FERRO CARRIL DE LA PROVINCIA DE SANTA FÉ

1308 KILÓMETROS DE VÍA — 81 ESTACIONES

Servicio directo de Pasajeros en combinación con el ferrocarril Central Argentino, entre Buenos Aires (Estación Central) y todas las estaciones de los F.F. C.C. de Santa Fe y San Cristóbal á Tucumán.**Tráfico directo para Cargas**, sin ningún trasbordo, entre Rosario y Santa Fe, Tucumán, Córdoba, Salta, Jujuy, Monteros, etc.**Tráfico directo de combinación** con todos los ferrocarriles de la República.**Tráfico especial con tarifas reducidas**, entre Buenos Aires, (Estación Retiro, B. A. y R.; Retiro, F. C. C. A.; Once, F. C. Oeste) y todas las Estaciones de los F.F. C.C. de Santa Fe y San Cristóbal á Tucumán.**Tráfico especial con tarifas reducidas**, para el transporte de los cereales, harina, maderas del país, etc., á los puertos siguientes de la empresa:Santa Fé, Colastiné, Gaboto,
Borghi, Canaletas (Rosario)

Estos puertos cuentan con guinches á vapor para la pronta descarga y carga de los buques.

Los puertos Canaletas y Colastiné, reciben buques de cualquier tonelaje.

Por cualquier dato dirigirse á la —

Dirección General, en Santa Fé

Y Á LAS OFICINAS DE INFORMES

En BUENOS AIRES, calle Piedad núm. 568 (altos)

En ROSARIO, Estación Francesa, barrio Etchesortu.

MARRY,
DIRECTOR GENERAL.**AU MERINOS**

CASA FUNDADA EN 1864

BONETERIAY
ROPA BLANCA**698, RIVADAVIA esq. Chacabuco**
BUENOS AIRES**CUALQUIERA ES CAPAZ**

SIN NECESIDAD DE MAESTRO

de hacer hermosos y útiles
objetos de madera, como:
marcos, cajas, floreros, canas-
tillos, espejos á mano, de pa-
red y de mesa, mesitas, etc.

CAJAS CON UTENSILIOS

DESDE

12 \$
mpInstrucción ilustrada que enseña de un modo sencillísimo el ARTE DEL CALADO con un hermoso album con 380 dibujos de trabajos para calado.
Se remite franco de porte á cualquier punto de la América del Sud. enviando
Ps. 1.50 á **ENRIQUE LEPAGE**, Calle Bolívar 375, Buenos Aires.Se expide **GRATIS** el gran Catálogo Ilustrado

ANCO BRITÁNICO DE LA AMÉRICA DEL SUR LTD.

ESTABLECIDO EN 1863

RECONQUISTA ESQUINA PIEDAD



CAPITAL SUSCRITO £ 1.000.000
CAPITAL REALIZADO. £ 500.000
Fondo de reserva. £ 350.000
£ 850.000

Londres, Buenos Aires, Rosario, Montevideo, Río de Janeiro, Santos, San Paulo, Bahía y Pará.

GIRA SOBRE Inglaterra, Francia, Alemania, Italia, España y todos los puntos principales de Europa, Estados Unidos y del Brasil.

ABONA (hasta nuevo aviso)

	Mon. nl.	Oro
Depósitos en cuenta corriente.....	1 %	Sin interés
Depósitos a retirar con treinta días de aviso hasta \$ 20.000.....	4 %	2 %
Depósitos a plazo fijo de tres meses.....	6 %	3 %
Depósitos a retirar con noventa días de aviso.....	6 1/2 %	3 %
Depósitos a plazo fijo de 6 meses.....	6 1/2 %	3 %
Otros plazos.....		convencional

COBRA

Por anticipaciones en cuenta corriente..... 10 % 9 %

Buenos Aires, Marzo 31 de 1896

F. M. HERIOT,
GERENTE.

BANCO DE LONDRES Y RÍO DE LA PLATA

Sucursales en Londres, París (16, rue Halevy, Buenos Aires, Montevideo, Rosario de Santa Fé, Paysandú, Mendoza, Río de Janeiro, Pernambuco y Pará

Operaciones, descuentos, transferencias telegráficas, letras de cambio, remesas, compra y venta de cédulas y otros títulos, depósitos en oro sellado, depósitos en moneda legal, depósitos en títulos, remesas de interés para Europa y cobranzas.

SE ABONA:

Depósito en cuenta corriente y a la vista.....	1 % m/l.
Id. id. con 30 días de aviso con la condición que si el depósito fuese retirado antes de 60 días no ganará interés.....	2 %
Id. por 90 días fijos.....	4 %
Id. por 6 meses fijos.....	5 %
Id. por 12 meses fijos.....	Convenc.

ORO SELLADO:

Cuentas corrientes.....	sin int.
Id. con 30 días de aviso con la condición que si el depósito fuese retirado antes de 60 días no ganará interés.....	1 %
Id. con 90 días fijos.....	2 %
Id. por 6 meses fijos.....	3 %

SE COBRA:

Por adelantos en cuenta corriente, 9 % m/l y 9 % oro.

Buenos Aires, Junio 16 de 1896.



R. A. THURBURN, Gerente.

BANCO ESPAÑOL DEL RÍO DE LA PLATA

RECONQUISTA, 180

ENTRE PIEDAD Y CANGALLO

CAPITAL REALIZADO: Pesos 6.000.000 7/8

SE ABONA	M. L.	Oro
	%	%
Depósitos en cuenta corriente.....	1	sin int.
a 30 días.....	3	3
a 60 días.....	4	4
a 90 días.....	5	5
a mayor plazo.....	conv'al	conv'al

SE COBRA

Por anticipaciones en cuenta corriente.....	10	10
Descuentos de letras y pagares.....	conv'al	conv'al

Se ocupa de toda clase de operaciones bancarias

HORAS DE DESPACHO

De 10 a. m. a 3 p. m. los días ordinarios y de 10 a. m. a 4 p. m. los sábados y fines de mes.

Buenos Aires, 1º de Abril, de 1894.

AUGUSTO J. COELHO.
Gerente.



Banco Francés del Río de la Plata

CAPITAL: 2.000.000 PESOS MONEDA NACIONAL ORO

RESERVAS DIVERSAS pesos oro 159.610.19

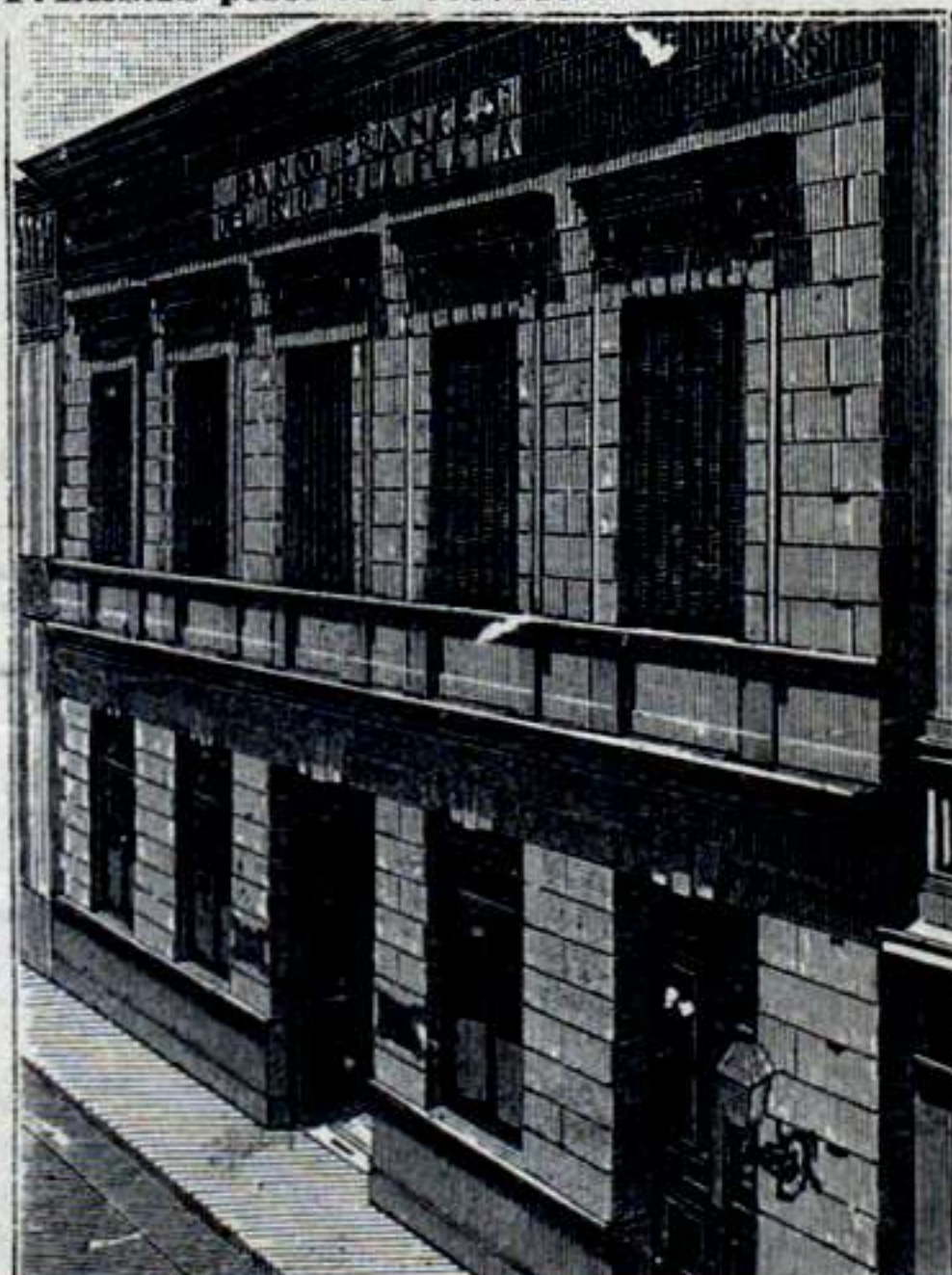
SE ABONA

	Papel	Oro
Por depósitos en cuenta corriente a la vista.....	1 %	1 %
Depósitos a plazo fijo de 30 días.....	3	2
Depósitos a plazo fijo de 60 días.....	4	3
Depósitos a plazo fijo de 90 días.....	5	4
Depósitos a plazo fijo a 180 días.....	convencional	
Depósitos a premio «Caja Ahorros» desde 20 ps. a 5.000 después de 60 días.....	5 %	

SE COBRA

En cuenta corriente.....	10 %	10 %
--------------------------	------	------

G. LERICH.
Gerente.



RECONQUISTA 157 — Buenos Aires
Union Telefónica 290.
Cooperativa 414.

The Pacific Steam Navigation Company

LÍNEA QUINCENAL DE VAPORES
ENTRE LIVERPOOL, RÍO DE LA PLATA Y VALPARAÍSO

SALIDAS DE MONTEVIDEO
SUJETO A MODIFICACIÓN

PARA EUROPA

ORELLANA..... 15 de AGOSTO

Capitán: G. E. COOK

Para Río Janeiro, Bahía, Pernambuco, San Vicente, Lisboa, Coruña, La Pallice, Plymouth y Liverpool

OROPESA..... 29 de AGOSTO

Capitán: G. MASSEY

Para Río Janeiro, San Vicente, Lisboa, Vigo, La Pallice, Plymouth y Liverpool.

PARA EL PACÍFICO

POTOSÍ..... 8 de AGOSTO

Capitán: ROBERT FLETCHER

Para Punta Arenas, Coronel, Talcahuano y Valparaíso

ORCANA..... 23 de AGOSTO

Capitán F. E. KITE

Para Punta Arenas, Coronel, Talcahuano y Valparaíso.

Los vapores ORELLANA y ORCANA no llevan pasajeros de 2ª clase. Estos vapores están iluminados con luz eléctrica y tienen todas las comodidades más modernas para el confort de los pasajeros. A bordo de todos los vapores se sirve vino de mesa gratis a los pasajeros en todas las clases. Por más informes ocurrase a los agentes.

Wilson, Sons & Co. Limited

AGENTES EN

MONTEVIDEO: 25 de Mayo, 214 | BUENOS AIRES: Reconquista, 365
RÍO DE JANEIRO, BAHÍA, PERNAMBUCO Y SAN VICENTE

DISPONIBLE

Café de Paris

FRANCISCO SEMPE

Esmerado servicio
Bodega superior
BANQUETES Y SOIRÉE
(PRIMICIAS)
CASA DE PRIMER ORDEN
Establecida en 1860

FERRO-CARRIL CENTRAL DE CÓRDOBA

— Y —

LÍNEAS EN COMBINACION

LÍNEA MEJOR

— Y —

MAS DIRECTA ENTRE

LAS PROVINCIAS

— DEL —

NORTE Y DEL LITORAL

Salta, Tucuman, Cordoba, Rosario, Santa Fe, Buenos Aires, etc.

Escribase en toda carta de porte con destino a estas líneas la siguiente observación:

"VIA F. C. CORDOBA Y ROSARIO"

Por más datos y libros de cartas de porte San Martín 185, Buenos Aires; calle San Martín 267, Rosario; a la Administración en Córdoba; a Gral. Las Heras 334, Tucumán y a Caseros 207, Salta.

DUNCAN M. MUNRO
Administrador General.

BUENOS AIRES